

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á escepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID, Administración y Redacción de este periódico, Calle de la Visitación, 8. 2.^o

EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue D'Amboise, 55.—Para suscripciones tambien, libreria de E. Dunne Schmidt, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se duplica en carta certificada.

AÑO III.

MADRID.—Miércoles 10 de Julio de 1872.

NUM. 736.

PERO, SEÑOR, ¿PARA QUÉ?

Dicese que hay ya nada menos que unos mil radicales que se presentan candidatos á la diputación: habrán de resultar cuatrocientos de tanta y seiscientos de reserva para el caso de inutilizarse los cuatrocientos.

Se dice tambien (hasta ahora no lo ha dicho mas que *La Correspondencia*) que vendrán diputados que asombrarán por su independencia, pues serán de los que no quieren destinos ni pretendan vivir del presupuesto. *La Correspondencia* tiene sus inocentes malicias, y algunas de ellas ha debido de ser la de anunciar tan incomprensible Congreso.

Se dice tambien, y esto lo dicen ministeriales y opositonistas, que el Consejo de ministros celebrado anteayer tarde, tuvo por principal objeto tratar de los preliminares de la eleccion, repartiendo la opinion nacional entre los amigos y aliados, ó mejor dicho, tratando de repartirla, pues no se consiguió llegar á un acuerdo, por eso en los deseos del Sr. Martos, vice-presidente de la república, y cortesades y tacañerías del Sr. Zorrilla, gran prior de la Tertulia y custodio de los fueros del radicalismo.

Respecto del número de candidatos, renovamos el asombro que mostraba *La Iberia* al segundo mes de la revolución, cuando al ver el enjambre de patriotas que se presentaban pidiendo destinos, preguntaba estupefacto de dónde habían salido y dónde se habían ocultado hasta entonces tantos liberales. Mil candidatos nos parece una exorbitancia, con tanto mayor fundamento, cuanto que, siquiera hasta obtener el acta y haber sido aprobada, han de ser amadeístas; circunstancia que hará enmudecer aun á los mas contumaces, que se empeñaban en que no llegaba á la décima parte de aquel número el de los partidarios de ciertas «instituciones.» Lo peor del caso es que siendo trescientos noventa y cuatro los distritos y mil los aspirantes homogéneos, semejante poliandria va á producir los mas desastrosos resultados: si hay que aplicar el árbitra á los amigos apaleados en disensión doméstica, va á ser un desconsuelo.

Por lo que hace á la asercion de *La Correspondencia* de que vendrán muchos diputados que no vivan ni quieran vivir del presupuesto, ó es incomprensible, ó lleva una malicia supletiva. ¿Habrá querido decir que para cuando haya de reunirse el Congreso, se lo habrá llevado todo la trampa, y vendrán otros diputados distintos y no chupópteros, como los que han venido á los últimos Congresos? Porque no puede aceptarse en manera alguna que veigan diputados patrióticos, resueltos á ayunar del presupuesto y á vivir en un ascetismo situacionero, que pudiera hacer pasar por corrompidos siberitas á los mismos espartanos. Además, semejante Congreso sería intolerable por su mal ejemplo y por su inculcable indiferencia respecto de lo principal de la situación, que es el presupuesto: lo mas probable es que, con laudable previsión, comiencen por suprimir el descuento de sueldo: el embajador de España en Paris parece que opina que eso sería muy conveniente.

En cuanto á la lucha entablada en el Consejo de ministros de anteayer para la distribución de premios á la virtud, ó sea de distritos, á los consecuentes liberales, que es la tercera de las noticias á que nos hemos referido, el asunto va tomando cierta cómica seriedad que interesa y agrada sobremanera. Parece que el Sr. Ruiz Zorrilla se obstina en no conceder al Sr. Martos para sus amigos mas que los distritos que obtuvieron para el último Congreso, ó sea, cuando mas, setenta asientos para otros tantos jóvenes de Israel. Por su parte, el Sr. Martos dice que antes perderá la cartera y los lentes, ó sea toda su existencia política, que dejar de obtener cien distritos gratis dados por el gobierno, sin per-

juicio de los que bienamente se puedan agenciar los amigos. A lo cual dicen que replica el Sr. Ruiz Zorrilla que primero consentirá en desmayarse otra vez, aunque sea en brazos del Sr. Rivero, y en volverse á Tablada, y aun al mismo Pampliega, donde se retiró su predecesor Wamba, que dar mayor representación que la ofrecida á los que ya comienzan mostrando lo que son y á lo que aspiran.

Segun su cálculo y el de sus amigos, si viniesen tantos cimbríos como pretende el Sr. Martos, y al propio tiempo se introdujesen cuatro ó seis docenas ó mas entre alfonsinos, carlistas y conservadores, habría otro Congreso imposible, y por consecuencia, necesariamente disoluble; lo cual sería un contratiempo, le primero por falta de formalidad en una revolución tan coquetuela y caprichosa que no halla diputados de su gusto, y lo otro por falta de D. Amadeo, que marcharía de este país, aburrido de tanto quitar y poner Cortés, y no poderse entender en esta jaula de locos, y no cesando de decir hasta trasponer la frontera: «Yo, contrario: yo, contrario.»

Y bien mirado, ¿para qué es ese afán de los mil candidatos por representar trescientos noventa y cuatro distritos, perdiendo en ello el dinero y la salud, resultando todos muertos y no pudiendo aspirar los mas afortunados sino á una resurrección de lázaros, después de haberse podrido la sangre y los huesos de coraje? ¿A qué ese afán de los cimbríos por ser mas ó menos en número, si al fin y al cabo han de conseguir lo mismo; pues en caso de apuro todo se arreglará con otro decreto de disolución, que no es ya otra cosa que una de las prácticas constitucionales?

Un ingenioso escritor decía en una reunion de amigos y para demostrar cuán fácil y tristemente quedan frustradas las mas halagüeñas esperanzas, que el primer día del diluvio, al ver los labradores aquel magnífico chaparrón y señales de que duraría bastante, exclamaban muy gozosos: «¡qué cosecha vamos á tener! ¿no pudiera acontecer que los mil candidatos radicales y los ciento y tantos marxistas se hallasen en el primer día del diluvio y se prometiesen una gran cosecha, sin pensar siquiera en que tal vez antes tengan que echarse á nadar? Porque la verdad es que hay un presentimiento fatal para esas y otras análogas ilusiones, y se espera una tormenta de las que no ha anunciado el astrónomo zaragozano. ¿Sería un dolor comenzar el trabajo, consentir en ser diputado, mandar hacer el frac, y en el momento menos pensado encontrarse con los turcos á las puertas de Constantinopla? ¿Quiénes serán esos turcos? Se encargará de demostrarlo el tiempo.

DEL SISTEMA REPRESENTATIVO EN AMÉRICA.

SANTA FÉ.—ROSARIO.—PAMPAS.—CÓRDOBA.—SANTIAGO DEL ESTERO.—CUYO.

En estos momentos en que la república que hace algunos años no pasaba de ser un sueño relegado á la región de las quinceañeras ha ido tomando cuerpo y se dispone á ser una realidad, no nos parece fuera de propósito dirigir una ojeada á los países hermanos nuestros y tan semejantes á nosotros en la impaciencia y la fogosidad política, que han pasado por las tristes y funestas peripecias que consigo trae esa forma de gobierno.

Santa Fé es entre los pueblos argentinos uno de los que conservan mas recuerdos de su época próspera. Sus hermosos templos, sus edificios públicos, sus familias, cuyas tradiciones remontan hasta las notabilidades de la antigua metrópoli, dejan conocer que fué un día capital de los vastísimos territorios que, andando el tiempo, se llamaron Confederación Argentina y Banda Oriental del Río de la Plata. Treinta años de guerra civil civilizadora,

derillas por ser completamente imposible el aguantarlas.

Sin embargo, la primera corrida radical verificada en la presente temporada revolucionaria, después de bien capotada y antes de verificarse las demás suertes, murió en regla á la primera recibiendo.

Las fronterizas calamaras que le siguieron eran de deshecho, y apenas dieron juego; huyidos la mayor parte de sus individuos, fué necesario echarlos al corral por no servir para el caso.

La penúltima volvió por el honor de la ganadería. Con un decreto de suspensión, otro de disolución, unas elecciones generales y varias *transfronteras* entretevidas agradablemente al público las fieras que componían la memorable situación que precedió á la corrida de la sierra. El *espelente* de su muerte tuvo pocos lazos. Todos aquellos bravos murieron atronados, descañados al primer intento. No llegó, sin embargo, el caso de arrastrarlos, pero faltó solo la señal.

La última, que era la de mas confianza, salió abanica, con muchos pies, pero bastó una *naparra* para inutilizarla completamente para la lidia. El público pedía perros, y ya se iba impacientando; los bichos se habían hecho de mucho sentido, y se iban al bulto, intentando coger en descubierto al individuo, desmenu de toda garantía, por lo que fué necesario cortarles los vuelos echándolos á rodar de un magnífico volapié, aunque algo bajo, que resultó ser degüello.

La segunda función radical, última de la temporada, ofrece ser divertida; posible es que se crezca al castigo, pero segun los inteligentes ha de resistirse á la muerte hasta el extremo de hacer necesaria la media luna.

La que el domingo 7 de Julio tuvo lugar en el circo tauromaquico, era la duodécima media corrida, y ha sido una de las mejores de este año, tanto por la belleza y bravura de los toros, como por la buena voluntad y acierto de los diestros.

Con una tarde deliciosa, en la que Febo se vió precisado á templar sus rayos por las caricias de la brisa, principiá á las cinco y media, previa la señal de ordenanza y después de ocupar cada cual su puesto.

Juicio se llamaba el primero que pisó la arena, y no

durante la que perdió sus brazos, sus inteligencias, sus capitales y su comercio, labraron su actual postración.

Algunos excesos ocurridos en Santa Fé durante este largo período hacen estremecer el ánimo. Las revueltas se sucedían con tal rapidez, que el jefe que hoy se apoderaba del mando de que despojó á otro, mañana tenía que combatir á un tercero que le venía siguiendo los pasos. Las iglesias se veían ocupadas con frecuencia por familias que abandonaban sus casas y sus intereses á una soldadesca desenfrenada, para buscar asilo en el lugar santo y á la sombra de los altares; las personas mas distinguidas eran vejadas ignominiosamente y sus intereses robados, viéndose en un momento reducidas á la mendicidad personas que gozaban poco antes de la opulencia. Estos son los amargos frutos de un sistema de gobierno que deja al pueblo indefenso á merced de los atrevidos, para quienes la ley no sirve de valla, ni la opinion pública merece consideraciones de ningún género.

El Rosario, ciudad moderna y que ocupa una hermosa situación sobre el río Paraná, ha adquirido de pocos años á esta parte una gran importancia por su comercio.

El primer objeto que llama la atención del viajero que recorre el territorio suramericano, al salir del Rosario, son las inmensas llanuras que vulgarmente se conocen con el nombre de *Pampas*.

Durante muchos dias la vista se estienda sobre campos de superficie igual, cubiertos de pastos naturales; y sin encontrar árboles ni montañas que se le interpongan, después de recorrer leguas y mas leguas, va á perderse en el horizonte.

En los hombres que de cuando en cuando atraviesan la llanura montados sobre caballos veloces, se ve al ser racional, llamado *gaucho*, que ni procura ni quiere tratar con los seres de su especie. Orgulloso de su independencia y libertad, recorre ligero la vasta soledad cuyos lugares conoce y distingue por sus nombres; allí nadie le manda, nadie le molesta; desconoce la autoridad del magistrado; su patria son las *Pampas*; la ley que le gobierna su antojo, su razon la fuerza bruta, sus deberes sus caprichos, y la fe que profesa una mezcla de cristianismo y de superstición. Si alguna vez las circunstancias los obligan á tratar con los demás, en el conjunto de sus acciones se encuentra al hombre de las *Pampas* inclinado al despotismo, y que no consiente el peso de ningún poder que ponga trabas á su libertad. A veces se oye ver en estos hombres una de las causas de la guerra civil que ha despedazado á la república Argentina, y principalmente á Buenos Aires.

La antigua nombradía de Córdoba del Tucumán escita en el viajero un vivo deseo de visitarla. Seminario de sabios teólogos, de profundos filósofos y de elocuentes oradores durante dos siglos, su historia es para la América del Sur la historia de las ciencias, y su cronología la de los sabios mas sobresalientes de aquella parte de los Andes. La famosa universidad debió su existencia en gran parte á la compañía de Jesus. Pero la universidad de Córdoba decayó notablemente después de la revolución.

Santiago del Estero es entre las provincias de la Confederación Argentina la mas atrasada y la que menos recursos posee para progresar en lo material y en lo intelectual. Su decadencia se percibe teniendo la vista sobre sus calles desiertas, sus edificios ruinosos, sus templos y conventos solitarios, y las casas de sus ricos vecinos hoy desnudas y sin moradores. Sin medios ni para pagar los gastos indispensables de su administración, mucho menos ha podido atender á los que exigen los adelantos de sus intereses materiales y el desarrollo de la industria pública.

Cuando se ve lo que son estas provincias, largo tiempo separadas unas de otras, con su goberna-

debia ser muy cristiano á juzgar por su falta de amor al prójimo, pues dejó tendidos á sus pies cinco cuadrópeles, descendió á por línea recta del famoso Babieca que montaba el Cid Campeador.

Partencia, como sus otros cinco compañeros, á la ganadería de Hernandez; era negro como el pesar de las ex-mayorías; de mucha romana, como las razones del pollo antequerano, y de tan buen trapío como un revolucionario actual de los que hace tres años no tenían camisas.

Saló del toril receloso y tardo; pero apenas sintió las coquillas de la garrocha, se convirtió en cólera morada, y á este quiero, á este no quiero, ocasionó dos caídas mortales á los caballeros, obligando á salir á las reservas y tomando de unos y otros nueve varas, que parecían ciento segun el destrozo que hizo.

Aunque algo aplomado en la suerte de banderillas, le colgaron nada menos que cuatro pares Domingo y Pastor, entregándoselo á Cayetano con mas colgajos que un democrata en día de besamanos.

El justicia mayor estuvo á la altura de su antigua reputación, pues aunque sufrió un desarme, le señaló una buena, después de cinco pases naturales, y le descabelló á la primera, recibiendo en premio de su hazaña merecidos aplausos y aromáticos cigarros de la Vuelta de Abajo.

Con mas *ánimos* que el Dr. Pereda en época de exámenes y mas pies que un carlista de los disueltos, salió del toril *Capellán*, negro-meano, corni-veloto, de buen trapío y hondo, aunque no tan fuerte en fisiología como el susodicho doctor.

Sin embargo, sabía lo bastante para desafiarle al caballo que montaba Agujetas el órgano de la digestión, el mas precioso de la familia revolucionaria. Tomó seis varas de castigo con no poco recelo, recibió dos pares de pendientes que le colgó al cuarteo Villavieja y uno sobresaliente que le bordó Yust.

El *Capellán* se hizo cobardón para la muerte, tomando la defensa en los tableros. Lagartijo estuvo admirable en la faena, pasándole corto y ceñido hasta arrancarle de la querenca, ó sea de la cátedra; pero como el animal nada hacía por el diestro, resultaron las tres es-

tores y Cámaras legislativas independientes, y con todo el aparato de magistrados y empleados civiles que exige un Estado que se gobierna por sí mismo, se conoce cuán lejos están todas ellas de haber conseguido el fin que se propusieron al adoptar el sistema que actualmente las rige. La Confederación Argentina ha ido perdiendo poco á poco sus mas hermosos territorios; de su seno han surgido ya dos repúblicas independientes: el Paraguay y la Banda Oriental. En todas las provincias se advierte un espíritu de independencia que hace temer nuevas divisiones cada día. Vendrá á suceder en la república Argentina lo que hemos visto realizarse en la América Central, donde las provincias, confederadas, chocando primero entre sí y desconociendo después al gobierno central de la república, acabaron por constituirse cada una en Estado soberano; Estados sin nombre, sin porvenir, sin elementos, y destinados á perecer en sus propias revueltas.

Grandes lecciones han recibido los pueblos de América durante el medio siglo que ha pasado en revoluciones sangrientas, disensiones acaloradas y agitaciones terribles de todo género. Parece que un denso velo estendido sobre el entendimiento de los hombres pensadores, no les ha dejado ver dónde están los verdaderos intereses de su patria.

Las provincias de Cuyo, sometidas en otro tiempo al capitan general del reino de Chile, y agregadas después al virreinato de Buenos Aires, han sido, como Santa Fé, Córdoba, Tucumán y todas las demás, teatro de luchas sangrientas y de crímenes sin cuento. La religion sufría en estas convulsiones, puesto que no es raro ver á consecuencia de las asonadas sentarse bajo el sollo de la magistratura á hombres sin fé y sin conciencia.

A cada paso que se adelanta en los Estados hispano-americanos se adquieren nuevos motivos para convencerse de que sus males provienen del desprecio práctico que hacen de la ley los mismos que con mayor empeño debieran acatarla. Cuando los simples ciudadanos observan que los hombres llamados por su rango á intervenir en los asuntos públicos prescinden de aquella y cometen impunemente atentados que por su naturaleza trastornan el orden social, se creen á su vez autorizados para proceder del mismo modo; y de aquí la revolución constante, de aquí el perpetuo desorden á que viven sometidos aquellos países.

La libertad es de suyo un elemento disolvente y perturbador; y cuando para funcionar á sus anchas ha roto el dique que la oponían antiguas y respetables instituciones que simbolizaban el principio de autoridad, sus escesos llevan á las sociedades á la disolución y á la ruina.

Ese es el triste porvenir que acaso nos espera en España.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Es admirable la metamorfosis que se ha verificado en los carlistas ó en los periódicos desde el memorable día de San Antonio, en que nos acostamos conservadores de pega y despertamos radicales de verdad.

Antes de aquella fecha la insurreccion tomaba graves proporciones en las columnas de los periódicos radicales, al mismo tiempo que los diarios sagastinos las batían y disolvían diariamente en las suyas.

Pero cambió la decoración y las facciones se vieron deshechas repentinamente por la prensa radical, mientras la sagastina las hacia crecer como la espuma, ó levantara otras nuevas dándoles colosales proporciones.

Ayer mismo se respiraba una atmósfera pacífica en la *Gaceta*, en *El Imparcial* y en *La Tertulia*, pero corria un aire infernal en el antiguo pa-

toadras que le administró cortas y en hueso, aunque en los rubios y por todo lo alto, y le obligaron á doblar la rodilla y después la cerviz al primer cachetazo.

Después del *Capellán* salió una catredal, que tal parecía por su volumen el tercer toro, llamado *Condado*.

S. S. era bravo y de mucha pujanza, quería y recargaba siempre, recibió cinco varas muy aplaudidas de Granda y tres de Agujetas, á quien, sin la destreza de los maestros, hubiera enbarrado en los pitones, sobre los que cayó en una arremetida. Cuyo y Pablo le pusieron varios medios pares, unos peores que otros, y Frascuelo, de una lucida brega, le sacó el alma del cuerpo, metiéndole el estoque hasta donde la tenía, con muchísimo salero.

Repejito se llama el cuarto, negro, corni-apretao y mas l gero que una mala noticia.

Cayetano le llamó al orden por la primera vez sin resultado; pero á la segunda logró hacerle entrar en razon con cuatro verónicas y una navarra en toda regla, sin perder una pulgada del terreno en que consumió la lucida suerte.

Solo tuvo *Repejito* cuatro puyazos, aunque buenos, desalmado una cabalgadura y echando á rodar á un caballo.

Pastor y Domingo alcanzaron en la guerra de banderillas una ovacion completa... á la italiana, por la mala sombra con que colocaron los palitroques, á todo bulto el uno y á tipo de carabina el otro.

Cayetano, después de trece pases superiores, le dió cinco estopadas cortas, descabellándole á la primera vez que lo intentó, y dando señales de que vá perdiendo aquel canguelo que le caracterizaba en los tiempos sagastinos.

Hermoso de nombre y de estampa, negro-meano y corni-alto era el quinto, á quien Cayetano tuvo necesidad de detener en su carrera, casi tan precipitada como la de los generales revolucionarios, con cinco verónicas. Tomó siete puyazos, dejando caer á Agujetas, que por segunda vez debió á Lagartijo y Frascuelo la conservación del pellejo; aceptó tres pares de pendientes con que le obsequiaron Yust y Villavieja, y se dispuso á

raiso de *La Iberia*, capaz de asfixiar al hombre de mejores pulmones.

Léanse, en corroboracion de nuestro aserto, este par y medio de sueltos del periódico calamarasco:

«En la Pola de Coya (Oviedo) se ha presentado una partida carlista de unos 160 hombres al mando de Faez.

La insurreccion, como se ve, se presenta grave, muy grave, y ya no es solo en Cataluña, sino en la pacífica Asturias, donde los partidarios del Tero levantan su bandera á la sombra de las inmundidades del gobierno radical.

«Pueden decirnos los periódicos ministeriales qué pasa en la Mancha, cuando la partida del cura de Alcañón se atreve á entrar sin resistencia, en Madrid y descansa en aquella poblacion quince horas nada menos, sin ser molestada dicha partida por las tropas del gobierno?

«Escandaloso lo que está pasando con la insurreccion: cuando oyó el anterior ministerio las partidas vagaban sin direccion fija, y vivamente perseguidas por los montes de Navarra; y hoy que los radicales, para desgracia del país, rigen los destinos de la patria, los fanáticos carlistas entran en las poblaciones, descañando cuanto quieren, sin que Córdoba dé señales de vida.

«El vecindario de Puerto Lápiche se ha visto en la precision de demandar auxilio á los voluntarios de la libertad de Herencia. Parece que los carlistas habian manifestado deseos de incendiar el pueblo.

«Ya el país lo que ha conseguido subiendo al poder los radicales.

«Si por desgracia llegaran á realizarse los intentos fustes de los carlistas, el vecindario de Puerto Lápiche debería enviar una comision á Madrid para felicitar á los Sres. Ruiz Zorrilla y Córdoba.

«Pobre país!

Pero tranquilícense nuestros lectores, porque nada tiene de extraño que *La Iberia* sea hoy negro un horizonte que hasta hace poco lo tenía diamantemente de color de rosa su fantasía.

La faccion de Huguet y Pierrer, fuerte de 300 hombres, fué batida ayer por la columna de Melgarjo en el término de la Sallera, en la provincia de Gerona.

La refriega, que duró tres horas, fué bastante reñida y costó á los carlistas cuatro hombres muertos y varios heridos. Por su parte, las tropas tuvieron dos de estos y cuatro contusos.

No tenemos noticia de ningun otro encuentro; pero es de esperar que los haya muy pronto decisivos, por los considerables refuerzos llegados á Cataluña y, sobre todo, por los ascensos que van á recibir muchos jefes, los cuales procurarán hacerse acreedores después, ya que no todos han tenido ocasion de lucirse antes.

Ayer no recibimos correspondencias ni periódicos de las Provincias Vascongadas.

Dice la *Nacion*, y dice poco:

«El manifiesto de los conservadores lleva al pie la firma de D. Manuel de la Concha.

Por si sola basta para acreditar el documento.

«Ya ha firmado tantos y tan diferentes!

El Clamor Público examina el manifiesto conservador; hace notar las contradicciones que encierran las palabras de los conservadores con la conducta que observaron en el poder; encuentra lógico, y racional, y justo que D. Amadeo se haya entregado en brazos de los radicales, que lo sacrificaron todo por él, apartándose de los brazos de los conservadores, cuyas caricias concluyen siempre por ahogar al que las recibe.

«¿Qué fé, pregunta con mucha razon nuestro apreciable colega, que confiaba podria tener en hombres que se confabularon para destronar á Isabel II, después de haber explotado durante largo tiempo los pingües dones de su magotable munificencia? ¿Acaso los antecedentes de esos nuevos cortesanos eran capaces de tranquilizar y persuadirle de que á ellos se entregase con los ojos cerrados para surcar las embriaguezas olas del

examinar á Lagartijo con la misma prosopopeya que un doctor en medicinas.

Seis estocadas bien señaladas en todo lo alto necesitó el *Hermoso* para humillar la cerviz y recibir el descabello. Lagartijo se elevó á gran altura en la muerte de este toro que se encogía y derrotaba apenas sentia la punt del acero. Los aplausos que se le prodgaron fueron merecidos.

Cerró plaza *Palido*, negro de color, voluntarioso de raza y noble de conducto. Se creció al hierro y se hizo duro; tomó tres varas de Granda, matándole un potro y enviándole á la enfermería de un varatezo en la planta del pie derecho; cinco puyazos le asestó Agujetas, con pérdida de un jaco, y Calderon, por no ser menos que sus compañeros, le pinchó dos veces con la garrocha, besando otras tantas la arena y dejando en ella exánime el sartal de huesos sobre que cabalgaba.

Lagartijo y Frascuelo le banderillaron regular á petición del público, y Frascuelo le dió una muerte digna de César, aguantándole en una corta y en hueso y consumiendo en otra magnífica la difícil suerte de recibir sin perder una línea de su terreno.

No hubo un solo espectador que no envidiasen en aquel momento la gloriosa muerte de *Palido*, teniendo en cuenta la que le espera si cae en manos de los del estandarte de Jerez.

RESUMEN.

La presidencia del Sr. Portilla, acertada. La mayoría de los toros mucho mejor y mas valiente que las ex-mayorías parlamentarias. Los picadores cumpliendo con su obligacion y sin dormir la siesta como los empleados del ministerio de la Gobernacion. Los diestros rematando las suertes con mas acierto que el general Baldrich.

Ocho caballos muertos, que hay para un kilómetro de salchichon. Cuarta y dos varas, que no son bastantes para los alcóles que quitó Sagasta. Y doce caídas sin cirineo como las de los héroes de Alcoles.

NOTA. La primera corrida de la segunda temporada creen muchos que será federal.

mar de la política, donde naufragaron su gratitud, su consecuencia, y sobre todo su lealtad? Los que faltaron a sus juramentos de fidelidad; los que volvieron las armas liberticidas contra una soberanía que les había colmado de beneficios, no es extraño que parecieran sospechosos a D. Amadeo. Por eso, temía entregárselos el arma terrible de la suspensión de garantías, allanándole el camino para una dictadura que habría de hacerles árbitros de los destinos del pueblo español.

Salvarse con los radicales que le han hecho rey, ó sucumbir con ellos, tal es, y no otro, el dilema en que acaba de colocarse el jefe del Estado. La Providencia, que pesa y tiene en su mano los destinos de los imperios y naciones, decidirá si ha de suceder lo primero ó lo segundo. Presenciar lo segundo. Quizás la lucha electoral que se aproxima, en medio del saqueo de las pasiones que ahora imperan, como dicen los autores del manifiesto, nos dará la clave del problema y será el preludio de la solución que nos espera.

Por último, si los conservadores de la revolución tuvieran la idea de hacer varias ediciones de su manifiesto, los aconsejamos que repasasen las páginas de su historia, para recordar que, lejos de contentarse con el desahogado recurso del retraimiento, apelaron al mucho más desesperado de la insurrección á mano armada, en época donde según confesión propia, no se habían hollado en tanto grado las leyes, los derechos, las convenciones y las prácticas parlamentarias, ni parecía necesario remitir las cuestiones al arbitrio de la violencia.

A La Iberia no le parece todavía bastante liberal la situación, y le dedica los siguientes piropos, copia exacta de los muchos que la prensa de todos colores ha tributado á sus amigos durante sus desastrosas, ilegales é inverosímil administración:

«Estamos en pleno polaquismo. Jamás España atravesó momentos tan críticos como los presentes, ni tan generosamente consistió en el poder ministros como los actuales; pues ni en los tiempos de la mas vergonzosa reacción llegó á faltarle tan abiertamente á la ley, ni hombre alguno de los que en la política española han tenido grande ó pequeña participación hubiera echado sobre su cabeza la tremenda responsabilidad que hoy pesa sobre nuestros desastrosos gobernantes.

Y es preciso que tengamos en cuenta que estamos á principio del fin; que solo veintitantos días lleva de existencia el actual gabinete, y que, sin embargo, no tienen ya número las conexiones de todo género, las infracciones manifiestas de las leyes y la violación escandalosa en muchas de sus partes de la Constitución del Estado.

¿A dónde vamos á parar, señores ministros? Aguarda y lo verás.

Con dificultad se encontrará una Constitución mas violada por sus mismos autores, que el engendro de 1869.

La Prensa, en vista de que en España y fuera de España, en Europa y en todo el mundo se dá como cosa resuelta la abdicación de D. Amadeo, se resiste á creerlo y principia á dudarlo, que es por donde generalmente comienza siempre el convencimiento.

«Pobre patria! esclama; y olvidándose de que sus amigos la han puesto como la describe, canta á sus ruinas estas tardías y lastimosas endechas: «Los partidos de la revolución desorganizados, los carlistas en armas, los demagogos acechando la primera ocasión para reproducir en España el sangriento y terrible espectáculo de la Commune en París, la Hacienda arruinada, la administración y el gobierno de la nación en manos de los radicales, y en medio de todos estos peligros y dificultades el monarca abdicando la corona, rejuveneciendo las esperanzas de todos los enemigos de la legalidad revolucionaria, desheredando al país de ese poder moderador de los pueblos que se rigen por Constituciones tan libres como la nuestra, y matando, en fin, de un solo golpe el entusiasmo del gran partido liberal-monárquico de España.

«Pobre patria! ¿Está, acaso, condenada á que un príncipe pague tu generosidad elevándole á la suprema magistratura, como un acto de debilidad que nos traería una serie incalculable de perturbaciones y trastornos?»

La Correspondencia, que es un periódico inofensivo, pero que tiene la desgracia de ser siempre el encargado de levantar la caza, se permitió decir en su número de anteayer estas imprudentes palabras, que sirven de tema á un sueto de El Diario Español y al artículo editorial de El Debate:

«Los ministeriales aseguran que ha de llamar la atención en las próximas Cortes la importancia y representación social de muchos de los diputados que han de tomar asiento en el Congreso, algunos de ellos por primera vez, y varios en representación de la clase acomodada é independiente, que no aspiran al presupuesto ni han tomado parte activa en los pugilatos de la política.»

El primero de los periódicos citados lo toma por lo serio, y esclama:

«Se necesita desenfado para anunciar ya, dando pelos y señales, que estas ó las otras personas han de tomar asiento en el Congreso, cuando falta mes y medio para que comiencen las elecciones. ¿No sería mas sencillo ahorrar á los pueblos las molestias de una elección, y que en la Gaceta aparecieran nombrados de real orden los diputados que el gobierno tiene á bien elegir para cada uno de los distritos? ¿Pues no se dice que las elecciones van á ser libres, y que el gobierno no influirá en ellas? Pues ¿esto es cierto, cómo saben ya los ministeriales quienes han de ser los candidatos favorecidos por el sufragio universal?»

Pero El Debate, considerando la afirmación de La Correspondencia una broma radical, se burla cruelmente de los diputados pudientes de las futuras Cortes, y dice con el mayor desenfado:

«Aten Vds. cabos: ya se anuncia un marquesado de Arlanza, un condado de San Estebán y un obispado para el Sr. Alcalá Zamora. Mañana mismo pueden existir de hecho esos nuevos títulos de Castilla; pasado mañana puede haber un duque del Búrgo, un barón de los Puntos negros, un señor de la Nivelación; el otro puede aumentarse con una decena el número de los capitanes generales, rebajando el sueldo á los escribientes de las secretarías, ó expedir un centenar de grandezas de España convencionales; y de este modo, y mucho antes del 24 de Agosto habrá un radicalismo novísimo, fresco, elevado, con mejores ó peores modelos, porque esto no se adquiere en un día, pero capaz de desaparecer á La Epoca, y de presentarse, mal que bien, en cualquiera recepción.

«¡Oh! cuando esto sea un hecho, el radicalismo podrá echarse á dormir. ¿Qué le queda ya que hacer en el mundo? Los conservadores podíamos tener un átomo de esperanza mientras la democracia fuese una sociedad campechana, mas á menos individualista é internacionalista, pero sin pretensiones de forma, sin alardes externos de gramática, ó de urbanidad. Los conservadores podíamos esperar que el día en que la Corona se cansara

de no ver á su alrededor mas que cabezas con gorro frigio, nos llamase en nombre del aspecto lógico de la monarquía. Pero desde el punto en que hay un radicalismo de maguates, próceres é hijosdalgos de real orden, potente y suficiente para traer una representación nacional sin dietas, desde ese momento—¿por qué hemos de ocultarlo?—los conservadores estamos perdidos; y no así como se quiera, no perdidos para volverse á encontrar por un decreto, como la fé de marras, sino perdidos irremisiblemente. ¡Paciencia!»

Parece que el estado mayor general de Alemania ha resuelto que en adelante Metz y Strasbourg serán plazas fuertes de primera clase, y que Thionville y New-Brisach figurarán entre las primeras de segundo orden. Los planos para las obras que han de llevarse á cabo en Metz están ya aprobados y pronto se pondrán en ejecución. No sucede lo mismo con respecto á Strasbourg, cuyas defensas no se han determinado aun en su totalidad. Lo que se sabe positivamente es que las obras de fortificación de Strasbourg serán de un nuevo sistema y estarán dirigidas por el coronel de ingenieros Klotz, que estuvo en el sitio de París.

Antes de salir para Ems, el emperador Guillermo dejó firmado el decreto por el cual se dá á toda la artillería de campaña prusiana la organización que en la actualidad tiene la artillería en Baviera.

El Boletín de las Leyes del imperio austro-húngaro ha promulgado la ley relativa á la organización de la landwehr en las provincias cisleitanas.

La ley establece que, en las provincias del imperio cisleitano, se compondrá esta reserva de ochenta batallones y un número correspondiente de escuadrones de hulanos y cazadores. El Tirol queda exceptuado de aprontar contingente ninguno. Los reclutas deberán tener ejercicios doctrinales durante ocho semanas, y las maniobras de los cuerpos se realizarán todos los años, después de la cosecha, por espacio de tres semanas.

El ex-ministerio que presidió el Sr. Sagasta celebró sesión privada ayer tarde, en la que acordó, según se asegura, llevar á los tribunales el artículo de La Tertulia en que se atribuyen crímenes horrendos á aquellos ministros.

El que dá antes dá dos veces. La Tertulia y sus colegas radicales habían ofrecido llevar al señor Sagasta al Senado; de modo que es cuestión de quien acusa antes.

La injuria, según el Código reformado, tratándose de funcionarios públicos puede probarse; la calumnia también está sujeta á prueba; conque, veamos cuanto antes quien tiene razón, que el espectáculo ofrece ser animado.

Parece que se ha desistido por ahora del viaje de D. Amadeo á las provincias del Norte.

No se necesita ser muy lince para conocer que por frescas que sean aquellas provincias, siempre haría en ellas demasiado calor para ciertos viajeros.

Como Andalucía, Valencia y Cataluña son también muy calurosas, no nos ha causado extrañeza que se haya abandonado un proyecto, que en vano tratamos de tomar en serio.

Esto no quita que creamos firmemente que el viaje se efectuará, y tal vez mas pronto de lo que se piensa.

Así también lo juzga La Igualdad, dedicando un artículo á hacerle la maleta, del cual tomamos los siguientes párrafos:

«Hace ya tiempo que se habla en todas partes, á todas horas y en todos los tonos posibles del próximo viaje de D. Amadeo.

Suponen unos que irá á las Provincias Vascongadas, otros que á Burgos y Santander, estos que á Andalucía, y aquellos, los mas en número, que pasará la frontera en dirección á otras latitudes.

Es un viaje que todos presentan, que todos creen ineludible, que todos desean por diversas razones; que se siente, que se respira, que está, por decirlo así, en la atmósfera, que ya no es posible evitar y sería peligroso aplazar por mas tiempo, a causa de que la estación canicular se nos echa encima, y la gran crisis política se viene á mas andar. Cuando una nación está poseída de un vehemente deseo, cuando se enciende con una idea, se deja halagar por una grata esperanza, ó dá en la manía de que ha de hacerse su voluntad, no hay mas remedio que asentir á ella, que dejarse llevar por las corrientes de la opinión y entregarse á la fatalidad de los acontecimientos.

Don Amadeo lo ha comprendido así, ó se lo han hecho comprender, y también tiene impaciencia de viajar.

Manía, capricho, precaución ó plan concertado, es preciso respetarlo.

Por nuestra parte, no hemos de poner obstáculos á tan prudente, oportuno y deseado viaje. ¿Qué diría Bismarck? ¿Qué podríamos contestar á los que nos recordaran el conocido proverbio español de «al enemigo que huye, el puente de plata»? Y, sobre todo, ¿qué diría papá Víctor Manuel, y qué haría el gobierno italiano, que ya tiene preparadas las escuadras de Lissa y hecho zafarrancho de combate para proteger y escoltar, en caso necesario, la marcha en retirada de ese ilustre vástago de la casa de Saboya, convertido en rey democrático de España por obra y gracia de Montemayor y de 191 caballeros partulares?

En marcha, pues, y si hubiera quien se opusiera á su viaje, que promete ser redondo, nosotros nos ofrecemos á escoltarle hasta la frontera para que vaya mejor acompañado y con mas seguridad. De este modo se verá libre su augusta familia de la chusma de los radicales y de las asechanzas, intrigas, truhanadas y golpes de mano de los fronterizos, que no quieren defenderle sino temporalmente, bajo ciertas condiciones leoninas, y que son muy capaces de secuestrarle de nuevo, en tanto que hacen las paces y arreglan sus negocios con Montemayor.

Desde luego anunciamos que si su majestad saboyana toma la dirección del Norte, su viaje habrá de ser muy triste, enojoso y tal vez ocasionado á graves conflictos como no acepte nuestro generoso ofrecimiento.

Es interesante el siguiente relato de los últimos momentos del oficial de ingenieros Sr. Francesch, jefe de la partida carlista que con tan temerario arrojo penetró en Rens hace algunos días:

«Desde la calle de Aleixar á la de Seminarios desembocó el Sr. Francesch llevando al paso el caballo y seguido de un oficial subalterno que iba á pie. Entonces gritó con voz entera: «alto el fuego»; dirigió brevemente la palabra á dicho oficial, y revolvió el caballo con ánimo al parecer resuelto, de franquearse la entrada de la plaza del cuartel. Era aquel crítico momento en que se sostenía un fuego vivísimo y nutrido. A pesar de todo, y jugando con el peligro, que era jugar con la muerte, cuatro ó cinco carlistas penetraron en ella.

Al rebasar los muros de la calle de Seminarios, el Sr. Francesch volvió á pararse de nuevo sin un objeto aparente. ¿Sería ese instante de vacilación la reflexión natural al hombre sereno antes de acometer una empresa temeraria? ¿Sería quizás el instinto de conservación que le va á sacrificar heroicamente su vida, por mas que la acción sea para evitar un derramamiento inútil de sangre? S. este momento fue de indecisión, pasó como un relampago; empujó al caballo en dirección á la plaza del cuartel, y volviendo á gritar con todas las fuerzas que parase el fuego, desapareció de la vista. El subalterno que le acompañaba le siguió á tres pasos de distancia y como cubriéndose con su caballo.

Dos carlistas aparecieron en un abrir y cerrar de ojos trabuco en mano, y se colocaron en actitud dispuesta en medio de la calle, de cara al paseo de Seminarios, en son de guardar las espaldas á su jefe. Entonces, dominando el ruido del fuego granadero, se sintió una descarga, y cinco ó seis segundos después el desgraciado Sr. Francesch se amparaba de la calle que acababa de dejar en mal hora. Ya no era aquella apuesta figura que un momento antes chocara por su aspecto guerrero y su ardimiento. Livido y desencajado el rostro, sin aplomo el cuerpo y desmadrado, la mano caída sobre el muslo sangriento, pronto á abandonar las riendas, revelaba que había sido víctima de su generoso empeño. El caballo, que aun montaba, arrojaba á cortos intervalos bocanadas de sangre con esa furia que solo se observa en las heridas del corazón, balanceándose á cada paso y amenazando envolver en su caída al jinete. En esto se presentaron dos paisanos y un carlista como á diez pasos del kiosko que está situado en el ángulo saliente de la plaza, y aconsejaron al Sr. Francesch que bajara de caballo para evitar la caída, lo cual no pudo conseguir á pesar del esfuerzo que hizo para ello, sin duda por la postración en que se hallaba; cuatro ó cinco pasos más allá el caballo, y caballero cayeron desplomados en tierra.

Acto continuo se presentaron nueve ó diez carlistas, de entre los cuales alguno pidió á gritos el auxilio del capellán. Algo debió decirles el herido, porque repuestos de su aturdimiento, procedieron á aliviarle del peso del caballo, é incorporándole un instante, se lo llevaron á brazos siete carlistas por la calle de la Lleona.

Cuéntase que cierto personaje, de quien se dice que ha recibido indicaciones para darse una vuelta por la plaza de Oriente, al saber que el Sr. Ruiz Zorrilla se ha instalado en el palacio de la presidencia, exhaló del fondo de su pecho un suspiro parecido en lo triste al que Boabdil lanzó á los aires al perder de vista las torres de Granada.

Se comprende. La curiosidad de El Diario Español es estremada.

Veamos nuestros lectores la pregunta que hace sobre un asunto que hasta ahora solo lo sabe todo el mundo:

«¿Es cierto que el Sr. D. Cándido Nocedal, antes de salir de esta corte, ha celebrado varias conferencias con el Sr. Ruiz Zorrilla, á fin de convenir en un indulto y la presentación de los carlistas?»

El Pensamiento, La Esperanza y demás periódicos carlistas tienen la palabra para contestar á la anterior pregunta que hoy hacen algunos periódicos.

Asómbrense nuestros lectores, dice La Política: á uno de los leones del Congreso se le ha perdido la cola. ¿Quién habrá sido la Dalila de ese Sansón, si la pérdida no ha sido pérdida, como se supone, sino un ataque á la propiedad individual.

¡Al nunca bastante mentado ponderado ex-gobernador de Granada y ex-diputado á Cortes, D. Eugenio Alau, el sombrero! ¡Al león del Congreso la cola! Aquí no hay nada seguro: ni el principio de un hombre, ni el fin de un animal.

Tranquilícese nuestro apreciable colega; mientras el león del Congreso conserve la melena y el ex-gobernador de Granada no tenga que hacer elecciones, ni al uno ni al otro le hacen falta los estremos.

En El Clamor leemos el curioso párrafo siguiente:

«Hemos oído decir que una comisión de electores del distrito por donde el duque de la Torre ha sido electo diputado, ha venido á esta corte para significarle que no cuente con sus votos, como otras veces, si no se declara partidario del príncipe Alfonso.»

Nos parece algo dudosa la noticia, porque en Jaen conocen bien al duque de la Torre, y saben que no necesita consejos de nadie para hacer lo que mas le conviene. Si ha venido comisión, habrá sido con su acuerdo.

Sigue la prensa italiana hablando de D. Amadeo y de su situación en España, tema que no descuida en sus cartas el corresponsal de El Pensamiento Español.

La Gaceta de Italia dice que el Sr. Ruiz Zorrilla se ha hecho conservador, y fundada en este precedente, dice:

«Por tanto, el peor consejo que puede darse al elegido de la España libre y liberal es de abandonar su nueva patria. Este consejo solo puede ser dado al rey Amadeo por aquellos que tienen la inteligencia velada por el miedo. Si él pudiese por obra tal consejo, además de no corresponder al prestigio de su nombre, hasta hoy imaculado, podría involuntariamente contribuir á debilitar la fuerza moral de su casa en Italia. El lo sabe bien, y cumplirá con su deber hasta el fin. ¡Nobleza obliga!»

El corresponsal de El Pensamiento se aprovecha de estas declaraciones, y exclama:

«¡Oh, preciosas declaraciones! La Gaceta de Italia es hoy como La Epoca... alquandó dormita Homeros... aunque empuñada siempre en aparecer un Mentor invulnerable.»

Mas hé aquí que los periódicos de esta noche no ven tan sonrosado como la Gaceta. La Libertad dice: «Los momentos son difíciles para D. Amadeo... ¿cómo terminará esta extraña lucha? No es fácil preverlo. Desearíamos que Zorrilla pudiese cumplir sus liberales promesas; pero el anterior período de su mando es descorazonador.» La Nueva Roma añade: «Nos basta saber que Amadeo estará entre los españoles mientras estos no se hagan indignos (¿?) de su persona; pues como ya desde un principio preveíamos, el ministerio Zorrilla se bamboleará por su base, y será un milagro si no se derrumba en breve.»

La Italia esclama: «No queremos analizar el restitución de la circular de Zorrilla, porque pudiera suceder que antes que llegara por el correo hubiera caído en su autor...» Y el Fanfallo ataca á Zorrilla en términos que omito, por no perder el tiempo escribiendo lo que El Pensamiento no se permitiría, en nombre de la libertad, reproducir.

El asunto es interesante, su desenvolvimiento promete serlo mas, y por lo tanto, nosotros ofrecemos á nuestros lectores continuar á la vista de lo que ocurra.

Por una mera curiosidad, desearíamos saber de qué asunto se ha encargado un señor intendente de ejército que ha sido recientemente destinado á las órdenes del director general de administración militar. Y ya que de este asunto tratamos, no estando este destino incluido en el presupuesto, ¿con cargo á qué capítulo del mismo se abona el sueldo á dicho señor intendente?

Es verdaderamente escandaloso lo que está ocurriendo en Madrid. Los robos se multiplican de una manera prodigiosa. El Prado, los teatros, los jardines del Buen Retiro; en una palabra, los puntos mas concurridos los menos seguros. No pasa día sin que oigamos quejas de personas á quienes han sido sustraídas alhajas y bolsillos.

Tampoco están libres de los rateros los que van en carruaje; en el paseo de coches del Prado hace pocas noches que subiéndose en la trasera uno ó mas tomadores, dieron una cuchillada á la capota, y estrajeron una sombrilla. Este hecho debió tener otros muchos semejantes. En el taller de coches á que se envió á componer el carruaje en cuestión, había otros ocho tambien con las capotas cortadas.

¿No sería posible que, á pesar de los derechos individuales, la policía, que tan cara cuesta, evitara tanto delito, y apresara á sus perpetradores?

A seguir las cosas como están, los habitantes de Madrid tendrán que salir en pelotones ó pagar cada familia una escolta para que los libre de los rateros.

La Correspondencia del lunes, al dar cuenta de un lance desagradable ocurrido el domingo en el restaurant de los jardines del Retiro, lo hace con poca exactitud.

No parece cierto que los jóvenes á que alude se burlaran de los brindis de los veteranos en el festín que bajo la presidencia del general Córdova celebraron aquella noche; lo que hubo fué, según dicen, que distraídos los mozos que servían á los referidos jóvenes, con el discurso del ministro de la Guerra, estos les increparon por su falta de diédoles que lo hacían muy mal, palabras que interpretadas por algunos veteranos, como dirigidas al orador, fueron causa de que sable en mano se dirigieran al cenador donde refrescaban los referidos jóvenes, y emprendieran con ellos á sablazos, habiendo sufrido uno de aquellos una violenta contusión en la cabeza.

Esta es la versión que hemos oído á personas fidedignas y que tenemos por cierta, pues no es de creer que nadie se atreviera á mofarse de una corporación numerosa y armada sin venir preparada á resistir la fuerza con la fuerza.

Para hacer semejante cosa era preciso estar loco.

De todos modos, es sensible que se abuse de las armas contra gente completamente indefensa.

Como es de suponer, los periódicos franceses del domingo y lunes, se ocupan casi exclusivamente de la aprobación del tratado de la evacuación del territorio.

La France se felicita de que la Asamblea haya tenido el buen sentido de evitar á la Europa el vergonzoso espectáculo de una discusión borrascosa acerca de la aprobación del tratado, y encuentra muy laudable que en vez de aplazar la discusión al lunes, procediese en la misma sesión del en que se dió lectura al dictamen del duque de Broglie, y votase el proyecto de ley de la ratificación del tratado.

Contra lo que se esperaba, pues, ningún incidente notable interrumpió la discusión, no habiendo siquiera tomado la palabra M. Thiers, como se aseguraba tenía intención de hacer, para exponer la situación interior y exterior de la Francia; de modo que en muy corto tiempo se procedió á la votación del dictamen, que fué aprobado casi por unanimidad, no habiendo tenido en contra mas que tres votos.

Una correspondencia de Versalles que publica un diario francés, explica esta unanimidad de pareceres de los diputados que antes se mostraban opuestos al proyecto. Hé aquí la explicación á que nos referimos.

Dícese, refiere la carta, que el dictamen de la comisión estaba escrito con bastante acritud respecto de M. Thiers, quien, al saberlo, manifestó que él leería en la tribuna de la Cámara una comunicación que el conde de Arnim había recibido de Berlín, en la cual se declaraba que la disminución de las tropas de ocupación era una cosa convenida, ó poco menos, el 20 de Junio. Solo estaba por determinar el número que había de reducirse, y parece que Prusia concedía 15.000 hombres.

No podemos calcular los grados de exactitud que tenga la anterior versión; pero es lo cierto que en Versalles se le daba crédito, con tanto mayor motivo cuanto que parecía calada en una noticia que publicaba la Gaceta de Colonia en un artículo en que trataba del asunto.

Sea cualquiera la causa que ha impulsado á la Asamblea á obrar tan cuerdamente, opinamos con la France que ha sido el modo mas digno y decoroso de terminar un asunto que no tenía otra solución posible sin la ratificación del tratado.

La Internacional continúa infatigablemente su obra de propaganda en Europa.

Segun vemos en el Gaulois, hace una semana que el ministro del Interior está recibiendo informes de prefectos á cerca de las maniobras de los agentes de la terrible asociación.

Los departamentos en que estos trabajos se hacen con mas fruto son los del Mediodía, del Girona, del Loira inferior, del Ródano y del Norte.

En Londres y Ginebra se repiten los meetings y reuniones de los refugiados comunistas.

El 5 del corriente traían los periódicos noticias de la reunión presidida en Londres por Karl Marx, y el 7 recibían de Suiza que Razana predijó otra de igual género en La Chaux-de-Fonds.

De Roma anuncian tambien que la Internacional ha abierto en Nápoles escuelas públicas. En ellas se enseñan los principios y las doctrinas de la célebre asociación, á ciencia y paciencia del gobierno italiano.

Las numerosas reuniones que dejamos consignadas han llamado la atención del gobierno francés, hasta el punto de que el ministro de Negocios

Estranjeros se ha dirigido por medio del telégrafo al director general de policía en Londres escitándole al celo para que vigile á los adictos de la Internacional.

No nos cansaremos de repetirlo: los gobiernos deben ponerse de acuerdo para evitar, por medio de una acción común, los desastres que la no interrumpida propaganda de esta asociación ha de ocasionar á la sociedad en general.

Y los hechos que dejamos consignados demuestran que el remedio urge.

Escriben de Londres con fecha 6 del corriente que el secretario de Estado del ministerio del Interior asistió aquel día á la sesión del Congreso penitenciario, en la cual dió las gracias á los delegados extranjeros, deseándoles completo éxito y rechazando la acusación de indiferentismo que se había lanzado contra el gobierno inglés.

A juicio de M. Bruce, la constante disminución de los crímenes á pesar de haberse abolido el sistema de deportación, no se debe á la acción represiva del Estado, sino á los trabajos individuales de las personas encargadas de vigilar la educación, así como á las mejoras introducidas en el sistema penitenciario.

LA DINASTÍA ESTRANJERA

Y LA ÚLTIMA CRISIS.

Como todo lo que se refiere á la crítica y grave situación en que se encuentra colocada entre nosotros la dinastía extranjera, y especialmente á lo que sobre este punto se piensa en Italia, es de gran interés en estos momentos, reproducimos la siguiente carta de Florencia que La Epoca publicó anoche en lugar preferente, indicando que su fecha es de los primeros días de este mes. Dice así:

«La prensa europea se ocupa hace unos días con intenso interés de lo que ha dado en llamarse crisis española. Rumores de todo género y apreciaciones discordantes llenan el periodismo de España, de Francia, de Italia, de Alemania y la Inglaterra. Hasta el Times ha publicado una, al parecer supuesta carta, del Sr. Zorrilla al rey Víctor Manuel, atribuyendo á este escrito, tanto como á la inmensidad indudable de un alzamiento republicano señalado para el 15 de Junio, la súbita é inesperada elevación de los radicales al poder. El mismo periódico ha publicado cartas al parecer escritas por lord Howden desde las fronteras de España, en que se espone los serios peligros que para el rey D. Amadeo podía tener el rompimiento con el grupo de generales que preside el duque de la Torre, opinión de que participaba el público inglés, no obstante cierta indudable popularidad del gabinete Ruiz Gomez en el Stock-Exchange.

Los diarios de París han comentado extensamente los manifestos del duque de Montpensier y los consejos dados por Julio Favre y Gambetta á los republicanos de la escuela Castelar para que apoyasen el actual estado de cosas en España como la mejor preparación de la futura república. El Observador Romano, aunque á vuelta de espaldas simpáticos para la causa carlista y sus principios, acaba de declarar que le parece tan imposible la permanencia de D. Amadeo, como el triunfo del duque de Madrid, dada la situación actual de Europa. Los periódicos de Berlín, que desde que es esta la capital del primer imperio del mundo extienden sus miradas á Occidente como á Oriente, dejan adivinar que, sin tener fe en la consolidación de la nueva dinastía española, será preciso que la poderosa influencia germanica impida en España soluciones que puedan contrariar su política de aislamiento de la Francia, ó la que el príncipe de Bismarck ha emprendido contra Roma.

Por último, la Nazione, uno de los diarios mas serios de Italia, á propósito de la última crisis ministerial y política de España, ha dicho bien explícitamente en sus recientes números que el rey está resuelto á la abdicación á la primera dificultad grave que se presente en España, ó si las terceras elecciones que van á verificarse durante su reinado dieran unas Cortes tan imposibles como los dos Parlamentos disueltos en el período de un año. Su justificación ante la España y ante la Europa está preparada antes que sus maletas de viaje, que se ha dicho en Florencia, Turin y Roma haber hecho mas de una vez la reina Victoria. Y la Opinione, que fué muy contraria, como casi todos nuestros hombres de Estado, á la aceptación por el duque de Aosta de la corona de España, y que parece mas simpática á lo que representaba en el gobierno el duque de la Torre que al partido radical, no oculta que el rey Víctor Manuel sería quien ha de ir ya á sus hijos en el propósito de imitar la conducta que Leopoldo I tuvo en Bélgica. Si en Madrid la opinión no hiciera lo que en condiciones bien diversas hizo en Bruselas allá en 1848, el que era duque de Aosta volvería á su bella posición de príncipe de Italia, dejando á un gobierno provisional, tal vez presidido por el anciano duque de la Victoria, la misión de consultar por un plebiscito la voluntad de la nación española. Créase aquí, como en los centros republicanos de París, que de tal voto surgiera la república.

¿Qué hay de verdad en todo esto? ¿Cuál ha sido la causa, no bien explicada, de la caída tan repentina del duque de la Torre en el favor regio, la persona á quien mas apreciaba el joven rey, y en quien la reina tenía toda la confianza que pueda ella dispensar á los políticos de España? ¿En qué consistió que siendo D. Amadeo el que mas sinceros esfuerzos hizo para que el general Serrano aceptase el poder, casi apareciera todo de lealtad en su afecto, negando en el momento supremo la suspensión de las garantías constitucionales, contra cuya medida no había demostrado al parecer resistencia irresistible, y que influencias y consejos venidos de Inglaterra, el país legal por excelencia, le decían no ser contraria á la Constitución, dado el estado tan crítico y turbado de España?

Hé aquí lo que se positivamente acerca de esto. Las escenas del Parlamento y las violencias de la prensa en los últimos días de Mayo, habían llegado á perturbar seriamente el ánimo frío del rey, y á alarmar profundamente á la reina. Aquel, de noche, cuando edecanes y ministros españoles é italianos, que han tenido poquísima influencia en las peripetias de la última crisis, lo habían dejado solo con las dificultades de su situación, se consagraba á leer casi toda la prensa de Madrid y las escenas que cada día se reproducían en el Parlamento. Comprendió bien, por los que saben lo que hoy es el periodismo en España, que perturbación produciría esto en su mente. Los deseos de abdicación por parte de la reina eran entonces mas vivos que nunca.

En esta situación, el gabinete del duque de la Torre pide la suspensión de las garantías constitucionales. El rey no le resiste abiertamente, si es necesario para salvar el orden social; pero antes de tomar una medida tan grave y suprema á sus ojos, quiere consultar con su padre, y desde el telégrafo mismo del palacio dirige un extenso telegrama al rey Víctor Manuel, que revela todas las ansiedades de su alma. El soberano de Italia llama á Lanza, á Visconti Venosta, al general Cialdini y otras personas, y su consejo es que apele á la nación española antes de tomar una medida tan grave. Víctor Manuel dice á su hijo que debe ser fiel á la significación que tuvo su elevación revolucionaria al trono, y no imponerse á la España. Si ésta era ingobernable ó prefería

otras soluciones, monárquicas ó republicanas, mejor sería para un príncipe italiano caer abrazado á su esposa, y con el partido político que principalmente había caído á sus sienos una corona tan difícil de llevar. Esta contestación decidió el llamamiento del Sr. Zorrilla, como el representante más genuino del general Prim, y el aplazamiento al parecer indefinido de la suspensión de las garantías constitucionales, no obstante que éstas han estado ya más de una vez en suspenso desde la revolución de Setiembre.

¿Qué parte tiene la Alemania en estos consejos? Yo dudo que profiera el príncipe de Bismark á sagastinos, radicales ó fronterizos, partidos que no sabrá definir y separar bien, no obstante las explicaciones que sobre esto haya podido darle el conde de Casa-Rascon en los últimos días de su embajada en Alemania, donde era estimado; pero tengo por seguro que su influencia en los asuntos de la revolución van á las elecciones, prevaleciendo su punto de vista basado en esperanzas dadas en sitios donde no se rompen en un día simpatías de muchos meses, sobre las tendencias antidinásticas y completamente revolucionarias de otros fronterizos, muy amadistas ayer, y sobre el descomunal profundo que siente el general Serrano, nada desoso al parecer de volver á ser gobierno bajo el actual orden de cosas.

Tiene la seguridad también de que los republicanos irán á la lucha electoral, confiados con elegir cien de sus candidatos, que serán el grupo parlamentario más importante cuando llegue el día de la gran crisis, y se sabe, por último, que elevados consejos y la seriedad que da el poder, han influido bastante en el Sr. Zorrilla para que desista de ciertos proyectos y planes de sus amigos más ardientes sobre el ejército, la iglesia y otras instituciones, prevaleciendo hoy tendencias más conservadoras en las regiones del poder.

Por tanto, á las alarmas de hace un mes, ha reemplazado cierta tranquilidad relativa que aleja la inminencia de una abdicación; pero no duden Vds. de que esta tendrá lugar, no obstante todos los consejos que vayan de Roma ó de Berlín, si el próximo Parlamento presenta los mismos caracteres que los anteriores, ó si al agonizante movimiento carlista, cuyo triunfo nunca se ha temido seriamente, reemplaza en el terreno de las leyes, de la opinión y de las fuerzas é influencias morales, el de los elementos verdaderamente conservadores y liberales; el de las grandes agrupaciones sociales, sin cuyo apoyo es imposible en todas partes, y más en España, la consolidación y arraigo de la monarquía constitucional.

LO QUE SE VE VENIR.

El Debate está viendo venir la república y así lo manifiesta en un artículo de su número de anoche, que reproducimos á continuación. La verdad es que el porvenir es en estos momentos alarmante. El paso avanzado que hacía ese extremo se ha dado con el último cambio ministerial; la situación en que con él se ha colocado D. Amadeo; lo que con este motivo se dice y se piensa en la corte italiana y de que damos cuenta á nuestros lectores en estos días, todo concurre á demostrar que son posibles, en un plazo no muy remoto, gravísimos y trascendentales acontecimientos.

Hé aquí el artículo:

«Los periódicos de provincias, las cartas que recibimos todos los días, las noticias particulares que nos traen las muchísimas personas que de Andalucía huyen al extranjero, lo que se ve y lo que se palpa en todas partes, nos demuestran de un modo indubitable que la anarquía, antes dormida, se estiende, como nube de langosta, sobre la patria atribulada y temerosa, desde el funesto día en que los radicales se apoderaron del gobierno de la nación. El ministerio del Sr. Ruiz Zorrilla ha dado, y seguirá dando, sin remedio alguno, carácter oficial á la descomposición de los elementos del orden que se conservaban en el país; y está preparándose, fatal é inevitablemente, para acontecimientos terribles, cuyo alcance podemos calcular por los lemas de la bandera socialista de Jerez, primer relámpago que anuncia la tempestad que sobre nosotros va á traer el mando de los radicales.

El gobierno irremisiblemente ha de alimentar la anarquía en la sociedad española, después de haberla llevado tan honda y grave á la administración pública. Quien voluntariamente se coloca fuera de la Constitución, quien desprecia, como lo ha hecho este gabinete, al Parlamento, quien divorcia al rey de la representación nacional, no puede en manera alguna oponerse á lo que sea tiránico, á lo que sea inconstitucional, contrario á las leyes y al derecho, á lo que sea perturbador y anárquico. Esto sin contar con que es preciso absolutamente que las deudas se paguen, y el partido radical la tiene contraída de atrás con los republicanos, y con los republicanos tiene que ser, no ya complaciente, sino generoso.

Por estas razones, después de los escándalos de Sevilla; después de una orgía de desorden que ha durado tres días con el consentimiento de la autoridad; después de que las gentes de los clubs y de los comités federales no han dejado calle sin alarma ni casa de conservador sin pedrada ó sin insulto; después de que el espectáculo repugnante que ha presenciado aquella cuita ciudad se ha hecho público en toda España al mismo tiempo que la impunidad de sus autores y de sus representantes asombrados, el gobierno ha transigido, decimos mal, ha satisfecho las exigencias de los alborotadores, ha hecho caso de sus vociferaciones, ha dado la razón á la ébria algarazara de los republicanos de Sevilla, ha descendido con ellos á la plaza, y con ellos ha gritado lo mismo que gritaban las pintorescas turbas conocidas allí con el apodo de los *Asneros*, á que malamente llaman pueblo los diarios radicales, para justificar la débil complicidad de los representantes del ministerio en la provincia de Sevilla.

Ha sido allí cambiada la diputación; ha sido cambiada también el ayuntamiento, y la diputación y el ayuntamiento nuevos son republicanos. Republicana es también la mayor parte de los empleados que ha nombrado para Sevilla el gobierno, y republicano es todo, ó casi todo, el elemento oficial de la capital de Andalucía. ¿Qué significa esto? ¿Qué quiere esto decir sino que el Sr. Ruiz Zorrilla cumple con sus compromisos antiguos, ó cede á la presión que sobre él ejercen esos documentos de que con insistencia se habla y que obran en poder del Directorio federal, documentos en los cuales el jefe del actual gobierno aparece convicto de antinaturalismo?

Pero no solo en Sevilla hace desorden el ministerio;

no solo en Sevilla es oficial la anarquía. De otras partes, de todas partes, llegan á Madrid comisiones federales con exigencias de apoyo gubernamental para sus respectivas localidades. Aquí, al pie mismo de los desfiladeros de los condes de la Corona, éste y el otro ciudadano, éste y el otro presidente de club arreglan con los jefes del partido la manera de preparar esta provincia, aquel distrito, esotro pueblo para el gran día, el día del triunfo de la república española.

Y hasta se fija ya la época en que esto ha de suceder, y no se lleva más allá del mes de Setiembre próximo; y hasta se asegura que el Sr. Ruiz Zorrilla no vé con disgusto la posibilidad de ser el primer alto magistrado de la futura federación ibérica, en el momento en que deje de ser el último presidente del Consejo de ministros de la reinante dinastía. Y el Sr. Ruiz Zorrilla, que desmiente en los periódicos sus conexiones con los republicanos, las confirma, sin embargo, atendiendo y satisfaciendo las exigencias de todas las comisiones y de todos los hombres importantes del federalismo.

Y para mayor y más acabada prueba de que el gobierno, que vive sin apoyo en las provincias, busca y obtiene el de los republicanos; ahí está la conducta de los intransigentes, los rojos y los internacionalistas. Estos, que no reconocen ni estiman la autoridad del directorio; que rechazan la dirección de los Castelar, Figueras, Salmeron y Pi Margall, tampoco quieren transacciones ni pactos con los radicales; pero á la sombra de las concesiones otorgadas á los republicanos moderados, como el espíritu anárquico que envuelve la conducta del gobierno los favorece, ellos también se disponen á sacar del inminente cataclismo las consecuencias posibles; y ellos, que son los más y los que tienen más audacia, ellos las sacarán todos; ellos harán triunfar, si á tiempo el mal no se ataja, la bandera enarbolada ya en la fértil Andalucía.

Estos son los resultados de la política del Sr. Ruiz Zorrilla. El gobierno entregado á los republicanos, ¿qué es? ¿qué significa? Ello no será acaso cierto lo que los federales mismos dicen del presidente del Consejo de ministros; no tendrán fundamento las esperanzas que los republicanos fundan en el Sr. Ruiz Zorrilla; pero ¿cómo se explica que un gobierno monárquico haga política republicana en Sevilla y en toda España?

No se comprende seguramente, si ya no es por la inverecundia de los radicales, la conducta que se sigue en las alturas del poder. En cambio, cada día se comprenden más las causas de ciertos grandes dolores, que aun velados se adivinan; de ciertas misteriosas lágrimas, cuyos surcos, sin embargo, se ven grabados sobre angustias mejillas.

¿Será que entre las sombras de la negra anarquía que nos envuelve se ha destacado ya la figura de algún nuevo Liborio Romano?

LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

Leemos en *La Independencia* de Barcelona del domingo:

«Según parece, las operaciones contra los carlistas van á emprenderse activamente en nuestra provincia. Ayer tarde las columnas que en ella operan se encontraban en la siguiente ventajosa posición según nuestros informes:

Baldrich, que anteaño había salido de Villafraña en dirección á San Quintín y San Pedro de Rindevilles, llegó ayer á Píera, y al entrar en dicho punto salía de la población Tristany con su partida en dirección del Hostalet y el Bruch, en donde pudieron verles perfectamente los viajeros que venían en las diligencias de Igualada.

En tanto Cadairre se encontraba en la Beguda y Castellens Gelida, amenazados por una columna que se hallaba en Igualada, la sobredicha de Baldrich fuerte de 1.600 hombres, sin contar las fuerzas de artillería y caballería, y otra que habrá salido de Manresa en dirección á aquellos contornos.

Parece que los carlistas, comprendiendo el círculo en que se les encerraba, se corrieron hacia la cuenca del Llobregat, de modo que de haberse previsto esta contingencia mandando de esta ciudad una columna en aquella dirección, difícilmente habrían podido los carlistas de esta provincia, reunidos, resistir un vigoroso ataque emprendido por fuerzas muy superiores á las suyas.

—On fecha 5 escriben de San Celoni al referido periódico:

«A eso de las once menos cuarto de anoche sucedió un percance á la columna que manda el Sr. Targarona, que podía tener fatales consecuencias. Procedente de Mataró y después de algunas horas de marcha por riscos y terrenos escabrosos, tomó en Vallgorquina la carretera que conduce á San Celoni, en la proximidad de cuyo último punto se levanta la casa conocida por Gorgui.

Como se sospechaba que en aquel edificio se cobijaban carlistas, mandóse destacar la quinta compañía de francos de Cataluña, y al poco rato, cerca de un bosque, recibió una tremenda descarga y algunos tiros mas que salieron de la indicada casa. El resultado de la agresión fué un franco herido en la pierna, aunque de poca gravedad.

Después de la descarga, los carlistas que eran procedentes de la partida Guin, huyeron á todo correr, emboscándose, mientras la columna practicaba un escrupuloso registro en la indicada casa. En ella se encontraron seis hombres y dos ó tres mujeres, á mas de dos escopetas. Interrogados por el jefe de la columna, contestaron ser mozos de la casa, y que cuando sonaron las descargas se hallaban rezando el rosario. Nada les sirvió la excusa y se averiguó su complicidad en el suceso, por haber estado Guin en persona en la casa y haber hecho sus habitantes señas con una luz desde la ventana al aproximarse la columna.

En su número del lunes dice el mismo diario: «Afirmando hasta cierto punto la noticia que dimos ayer á nuestros lectores, sobre haberse corrido los carlistas por la cuenca del Llobregat, amenazados por tres formidables columnas, escriben lo siguiente á *la Imprensa*, con fecha del sábado:

«Por segunda vez nos visitaron ayer tarde los carlistas, capitaneados por el titulado Cadairre. La partida se componía de cincuenta hombres. Es de notar que durante la guerra de los siete años nunca los carlistas se habían atrevido á pisar nuestras calles. Una vez que estuvieron entre nosotros, formaron delante de la casa del alcalde, y no obstante de que preguntaron por él, no pudo salir, porque no estaba en casa; dieron algunos gritos de «Viva Carlos», «Abajo el extranjero», «Viva el coronel», y se marcharon por la carrera que atraviesa el puente sobre el río, despidiéndose de paso de algunas niñas que estaban contemplando su desfilé.

Eran la siete de la misma tarde y aun se les veía á dos kilómetros de ésta, cerca de la orilla del río, en la posada de la «Travesía», donde cenaron.

En *El Ampurdanés* leemos lo siguiente: «Los carlistas de este país continúan con su conocida animación y entusiasmo: se les prometen muy felices, y para dentro de muy pocos días creen haber ganado la partida. El otro día tuvieron una magna reunión cerca de Navata, donde comparecieron la flor y nata de este país. De allí se marcharon á la facción, donde diose que antes de anoche se les unieron nuevos partidarios.

Dícese también que los grandes propietarios tienen dada orden á sus colonos para que recojan á prisa y corriendo el grano que tienen en las eras, y que están dispuestos á dejar el azadon para empuñar el fusil.

Ayer una partida carlista se paseaba, según nuestras noticias, por la parte de La Abella y Aguilana. Dícese que estaban allí para proteger la entrada de algunos cabecillas procedentes de las disueltas partidas de Navarra.

De *La Lucha* de Girona del sábado tomamos lo siguiente:

«El día de San Pedro estuvo diez y siete horas en Darnius la facción Saballs. Tan pronto como de esta novedad se apercibieron los 25 voluntarios de la libertad que allí había, se hicieron fuertes en el campamento, dispuestos á vender caras sus vidas si el jefe carlista se atrevía á atacarlos.

No tardaron mucho en recibir uno y después otro, hasta tres oficios firmados por Saballs, mandándoles entregar las armas dentro del plazo de veinticinco minutos, á cuyos oficios contestaron diciendo que solo las entregarían cuando así le mandara el jefe militar de la provincia de Girona, que era su superior jerárquico. A pesar de las amenazas de Saballs de que pegaría fuego á la iglesia y á las fincas de los voluntarios, éstos permanecieron impertérritos.

Cansado el jefe carlista de lanzar amenazas, tuvo á bien abandonar la población.

—Hasta ahora, el jefe carlista Saballs es el que mas pruebas viene dando de agilidad y travesura.

El día 2, según carta que tenemos á la vista, estuvo en San Juan las Fons, causando tanta sorpresa en aquellos vecinos, que no esperaban tal visita, que los voluntarios no pudieron evitar el ser desarmados y el que su jefe Sr. Targarona fuera hecho prisionero, quien gracias á la mediación de muchos vecinos, pudo conseguir recobrar con libertad la vida que creía en peligro.

—El periódico pseudo-ministerial *El Ampurdanés* de Figueras, á pesar de su amor á los radicales, dice hablando de las facciones que recorren esta provincia:

«Por mas que se diga lo contrario, los carlistas aumentan en esta provincia: las cabecillas Estardis, Saballs, Costa y Barrancot han visto en estos últimos días aumentadas sus filas paseándose por los pueblos de este distrito. El día de San Pedro entraron en La Juncquera llevándose 630 duros, dos carabinas de los carabineros, dos revólvers y dos escopetas: también estuvieron en Darnius sitiando á los voluntarios que se encerraron en la iglesia.

Al día siguiente se dirigieron á San Lorenzo de la Muga y Albiñá. En persecución de estas partidas van dos columnas, una al mando del brigadier Hidalgo, que lleva dos cañones de montaña, y otra al mando del teniente coronel Deigado. No sabemos donde paran hoy dichas columnas.

Ayer se aseguraba que el cabecilla Castells había entrado en esta provincia, dirigiéndose por la parte de Olot.

Conste que las partidas carlistas aumentan y que las partidas adquieren nuevos refuerzos. Traslados la noticia á los colegas radicales de Madrid, que nos pintan á España como una balsa de aceite.

—El día primero del actual, las facciones reunidas de Saballs, Piñer, Huguet, Soliva y de un tal Vila de Vich, estuvieron en La Sella algunas horas y gracias á lo avanzado de la hora en que una columna de fuerzas los avistaron, pudo evitar el golpe que le amagaba auxiliada por los innumerables espías y confidentes que tienen, á causa de ser los vecinos de los pueblos que recorren afectos gran parte á esa causa.

La columna que aquella noche durmió en Anglés, salió á la madrugada del día 2 en busca del enemigo y se encontró con que había huido. Los carlistas eran, según cálculo aproximado, 550 á 600.

El mismo periódico en su número del domingo dice:

«Ayer se hablaba mucho por los círculos políticos de esta capital del encuentro que la columna mandada por el brigadier Hidalgo tuvo cerca de San Pedro Osor con la facción Saballs.

Aunque varias fueron las versiones que oímos, y aunque no tenemos datos fidedignos respecto á este hecho de armas, lo mas probable es que acojemos como verdadero resultado de la acción, es la muerte de siete carlistas, veinte heridos, incluso el cabecilla Saballs, cuya herida, con referencia á viajeros llegados de Santa Loma, es bastante grave. Según estos, dicho jefe ha sido ocultado por los suyos, pero que á pesar de las precauciones tomadas, no pudieron evitar el ser vistos por varios individuos que ayer llegaron á esta capital y que lo aseguraban bajo su palabra.

—La facción Costa, compuesta de unos veinte carlistas, entró al anochecer de anteaño en Salt, saliendo al poco rato en dirección á Palau Sacosta.

El amigo que nos escribe supone, fundado en el abatimiento y zozobra que manifestaban los facciosos, que tal vez la partida Costa formaría parte de la Saballs cuando la acción á que arriba nos referimos, y al desbandarse aquella, este cabecilla pudo escapar acompañado de dichos veinte secuaces, y con mayor motivo puede acertar nuestro amigo, cuando público y notorio es que el mencionado guerrillero capitanea una partida de mas de cien individuos.

—Dice el *Diario de Reus* del lunes:

«A las primeras horas de la madrugada de ayer hubo movimiento en el reten que hay en la plaza de la Constitución, por haberse presentado un sugeto al cuerpo de guardia, diciendo que en Castellví había una fuerte partida de carlistas, oyéndose al poco tiempo el silbido como de los serenos; mas habiendo corrido éstos á reunirse en la plaza, resultó que ninguno de ellos había dado señal alguna, sin explicarse el origen de tal alarma.

El resultado fué, según tenemos entendido, que se detuvo á un sugeto que se presentó á dar el parte, por creerse infundada la noticia.

Señalamientos para hoy 10 de Julio:

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, número 6 de sorteo, carpeta número 36 de señalamiento.—Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, números 3 y 4 de sorteo, que comprenden las decenas del 121 al 130 y 591 á 600.—Intereses de resguardo al portador, segundo semestre de 1871, números del 2101 á 2125 de sorteo.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de anteaño.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de ayer acerca del movimiento carlista.

Los partes recibidos en el día de anteaño, con referencia á las Provincias Vascongadas, no espresan otra cosa sino que continúan acogiéndose á indulto los dispersos de las facciones Velasco y Goirieta, ascendiendo los presentados á 58, entre ellos el cabecilla Celedonio Iturralde.

En el distrito de Castilla la Nueva sigue la diseminación de las partidas carlistas, siendo 11 los que se han presentado en diferentes puntos.

El brigadier Hidalgo, después de la derrota que causó en Osor á la facción Saballs, ha logrado capturar siete ir divididos de los dispersos de la misma.

La facción Castells penetró en Berge con el intento de sorprender el destacamento que allí había, y el cual se defendió, causando al enemigo cuatro heridos.

En la provincia de Tarragona las facciones están disueltas y dispersas en grupos de ocho á diez hombres, habiéndose presentado acogiéndose á indulto en Vendrell 26 de la partida Quico.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Por decretos del ministerio de Ultramar, fecha 27 de Junio:

Se nombra jefe de administración de segunda clase secretario del gobierno superior civil de la isla de Puerto-Rico, á D. José Ayuso y C. lina, jefe de negociado cesante.

—Se nombra consejero de Filipinas al brigadier del cuerpo de ingenieros del ejército D. Manuel de Heredia é Ivonne, en la vacante que resulta por salida á otro destino de D. Pedro Beaumont y Peralta.

—Y se declara cesante con el haber que por clasificación le corresponda á D. Daniel Carbonell y Jover sub-contador de hacienda pública de la isla de Cuba.

Por real orden de 5 de Julio se dispone que don Manuel Gomez Marin, jefe de la seccion de Gracia y Justicia en dicho ministerio, se encargue interinamente del despacho de la subsecretaría.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

En las Provincias Vascongadas continúa la presentación de carlistas que se acogen á indulto, habiéndolo efectuado ayer en Alava 23, en Vizcaya el cabecilla Aspe con seis de su partida, y además varios mozos de la disuelta facción del cura de Goirieta. La vía férrea de Bilbao ha quedado restablecida por el trasporte de mercancías desde hace dos días, y debe estar hoy ó mañana por completo para el servicio ordinario de la línea, incluso el de viajeros.

Las facciones de Cataluña han asaltado el coche que va de Monserat á La Puda, apoderándose del dinero y efectos de los viajeros. El cabecilla Tristany ha exigido 10.000 duros á la Compañía del ferro-carril de Barcelona á Zaragosa, después de haber quemado en Rajadell cuatro vagones, destruido todos los efectos de servicio y hecho chocar dos locomotoras. En las provincias de Tarragona y Lérida no ocurría novedad, habiéndose acogido á indulto en la primera 65 individuos, de ellos 50 con armas.

En la provincia de Oviedo sigue la partida Faez esquivando toda persecución, y en Laviana intentaron defenderse los carlistas de una fuerza de la guardia civil que al momento los dispersó.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Por decretos del mismo ministerio, fecha 8 de Julio,

Se admite la dimisión que ha presentado del cargo de capitán general de Andalucía al teniente general don Leoncio de Rubin y Oroña.

—Se nombra capitán general de Andalucía al mariscal de campo D. José Merelo y Calvo, electo para el distrito de Granada.

Por decretos del ministerio de Fomento, de 17 de Mayo, se concede al escultor italiano D. Carlos Alfonso Balzino, la cruz de segunda clase de la Orden civil de María Victoria, como comprendido en los párrafos cuarto y quinto del art. 6.º del reglamento de 18 de Julio último.

Por otros de 5 de Julio, se concede la gran cruz de la Orden civil de María Victoria, como comprendidos en el párrafo noveno del art. 6.º del reglamento de 18 de Julio del año anterior, á D. José Morey y Abril y á don José de Monasterio y Correa.

Y la de primera clase de la misma Orden á D. Severiano Gonzalez Florez y Reguerual.

Por real orden del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 7 de Julio, accediendo á la permisa solicitada por D. Victor Garcia de la Cruz y Acebal y D. José Sanchez de Molina y Grandés, nombra al primero para el registro de Puente de Caldesa, de cuarta clase, en el distrito de la Audiencia de la Coruña, y al segundo para el de Garroillas, de igual clase, en el distrito de la Audiencia de Cáceres.

Por otra de igual fecha, se jubila á D. José María Yanguas, registrador de la propiedad de Alfaro.

Por otra de igual fecha se jubila también á D. Francisco Gutierrez Palacios, registrador de la propiedad de Valderrobres.

El Imparcial en sus noticias de última hora publica las siguientes:

«El cabecilla carlista Torres se presentó el día 5 próximo pasado en Sanabaja (Lérida) dirigiéndose desde este punto á Bancel, huyendo de la activa persecución de las columnas.

El cabecilla Camata pernoctó con su facción el mismo día en Alborla, saliendo al día siguiente para Ager. En uno de los pueblos próximos á Bilbao se ha levantado una pequeña partida carlista.

SECCION DE PROVINCIAS.

Accediendo á los deseos de un suscriptor, á continuación publicamos la carta que nos dirige desde un pueblo de la provincia de Leon con fecha 5 del corriente:

«Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Muy señor mio y de mi consideración: La fatallida (digo por lo desfachada que fué por todos estos nuestros expedición) hizo que en la semana última tuviese que recorrer, acompañado de un amigo, algunos de los montañeses y miserables ayuntamientos de la provincia de Leon.

A las siete y media de la mañana del día 29 de Junio último, y en el momento en que ya albardadas nuestras caballerías nos proponíamos salir del pueblo de la Zaña, ayuntamiento de Encinado, se presentó de improviso á nuestra vista una partida carlista, compuesta de unos 25 á 30 hombres.

La presencia de gente armada en aquel sitio nos sorprendió; pues supusimos, al ver que hasta los jefes ó cabecillas venían á pie, que cuando menos nos ocuparían los cuatro caballos que teníamos y nos detendrían hasta que hubiesen dejado el pueblo, siendo fatal la realización de cualquiera de estas dos suposiciones. Afortunadamente no tardamos en verlas desvanecidas.

Así que la partida hizo alto á pocos metros de la puerta de la casucha en que nos encontrábamos, un joven, como de 26 años, de porte decente y simpática presencia, armado con boca marta y revolver, y llevando por distintivo boina blanca y galones de subteniente, de quien sin duda llamamos la atención por vestir distinto traje que el burdo y sucio del que usa la gente de aquel pobre y desventurado país, se dirigió á nosotros, y con frases corteses, nos preguntó quiénes éramos y qué hacíamos en aquel sitio. Tan pronto como le contestamos, se despidió de nosotros suplicándonos le dispensásemos.

Enseguida montamos á caballo en presencia de la partida y tomamos el camino de Ponferrada.

Uno de los carlistas, conveino de nuestro guía y con quien hablé, le dijo que allí no veía mas que la tercera parte de la compañía, que el resto estaba á la entrada del pueblo.

Agradecidos al buen comportamiento que con nosotros tuvieron, nos propusimos no decir nada á nadie del inesperado encuentro y así se lo encargamos á los dos mozos que nos acompañaban.

La mañana siguiente, y ya en Ponferrada, la casualidad puso en mi mano el parte que daba el alcalde

de aquella población al gobernador de Leon, notificándole la aparición en el ayuntamiento de Encinado de una partida de 15 hombres, la cual había cometido desmanes con los individuos del ayuntamiento, llevándose tres caballos.

En viaje continuo desde aquel día, ignoro si los periódicos ó la *Gaceta* han publicado este parte; por si así fuese o como quiera que la conducta observada con nosotros fué bien diferente, me creo en el deber de hacer público cuanto antecede.—Saum Coique.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

País 8, tarde.—Se asegura que el gobierno alemán ha entablado negociaciones con las potencias católicas que tienen veto en el concilio de cardenales, con objeto de que se ponga previamente de acuerdo para el caso que tengan que intervenir.

Tres de las potencias se han mostrado favorables á un acuerdo previo, y la cuarta ha desechado por completo la proposición de Alemania.

En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 francés á 53.90. El 5 por 100 id. á 84.80. El interior español, á 25 1/4. El exterior español, á 29 3/8.

Londres 8.—A primera hora se hacían: El 3 por 100 español, á 29 1/4. No se ha cotizado el portugués.

Amberes 8.—En la Bolsa se ha cotizado: El 3 por 100 español, á 29.00. El portugués á 41.00.

Amsterdam 8.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español á 30.00. No se ha cotizado el portugués.

Versalles 8.—Asamblea nacional. El Sr. Clapier propone un empéñto sobre las mercancías fabricadas en Francia y destinadas al consumo exterior.

La Cámara aprueba una proposición autorizando á la comisión que ha de informar sobre el gobierno del 4 de Setiembre para que pida al ministro de la Guerra los documentos relativos á la capitulación de Metz.

El ministro de Hacienda presenta un proyecto de ley pidiendo un empréstito de tres mil millones de francos en renta del 5 por 100.

En el proyecto se establece que el gobierno podrá tratar con el Banco de Francia y otros establecimientos de crédito para obtener anticipos.

La Asamblea declara urgente este proyecto. Londres 8, noche.—Cámara de los Comunes. Lord Esford, contestando á una pregunta del Sr. Johnston, anuncia que el ministro de Inglaterra en Madrid, señor Layard, ha comunicado al gobierno británico seguridades satisfactorias acerca de la actitud del gobierno español en la cuestión de la esclavitud. Dice que el gobierno de Madrid está resuelto á cumplir las obligaciones contraídas sobre este asunto.

País 9.—El proyecto de empréstito que ayer declaró urgente la Asamblea, está concebido en estos términos:

«Artículo 1.º Se autoriza al ministro de Hacienda para hacer inscribir en el gran libro de la deuda la suma necesaria en renta de 5 por 100 para producir un capital efectivo de tres mil millones de francos.

Art. 2.º El ministro de Hacienda añadirá á esta suma lo que juzgue necesario para hacer frente á los pagos de los réditos que vanzan en 1872 y 1873; para cubrir los gastos de material y los que originen el descuento, los cambios, el transporte y las negociaciones.

Art. 3.º Para asegurar en las épocas fijadas el ingreso de tres mil millones de francos restantes que se deben á Alemania, y á fin de acelerar el rescate del territorio, el ministro de Hacienda podrá celebrar con el Banco de Francia u otras asociaciones mercantiles, convenios particulares con objeto de que sean mas pronto disponibles los productos del empréstito que queden por realizar y los anticipos de los plazos.» Fabra.

VARIEDADES.

LOS BAÑOS.

II.

En España raro es el que se baña fuera de Julio y Agosto, y aun en estos meses, raros son respecto de la totalidad los que hacen en la Península uso del baño. Los habitantes de las poblaciones que no cuentan á su inmediación un río, ó el mar, se pasan sin este consuelo del estío, y la mayor parte de las mujeres. No es exageración; en este país muere la mayor parte sin haber hecho uso del baño una vez, incurria funesta que, además de privar á tantos de los placeres del baño, y de sus felices efectos sobre la economía animal, es causa de enfermedades muy generales.

Con el doble objeto de refrescarse y de divertirse, los habitantes de la costa y pueblos ribereños se entregan al agua, llegado el calor, sin preparaciones. Varios son los riesgos á que así se exponen. El de ahogarse, en primer lugar, y el de enfermarse gravemente, y aun morir, de resultados de los excesos que cometen. Congestiones cerebrales, cólicos, calenturas intermitentes, afecciones estomacales y reumáticas; largo sería el catálogo de las dolencias que son triste resultado de bañarse con el estómago ocupado, acalorados, al sol ó al viento, durante el mayor ó menor calor, de noche ó de madrugada, en aguas turbias y cenagosas cargadas de insectos en descomposición, y el de cansarse luego en parajes fríos y húmedos. Muchas muertes repentinas aun en jóvenes sanos no reconocen otro origen.

de baño, y en todos los sitios de baño. Lo es también hacer reconocer escrupulosamente todos los establecimientos, y obligar a dar la luz, ventilación y espacio que necesitan: a picar ó renovar las pilas; á proporcionar salida á las aguas de modo que no puedan volver á servir, visitando inopinadamente estas salidas para cerciorarse de que no tienen otra las aguas: examinando la calidad de estas, y su abundancia, si las sábanas han enjugado á otra persona, si se hace bien la limpieza de las pilas, etc., etc.

Esto, en cuanto á las casas que existen, y no deben carecer por mas tiempo de los requisitos que reclaman los buenos principios de higiene. Por lo que hace á las que se proyecte construir, seria lo mejor preceptuar que se presentase el plano del establecimiento, sobre el cual la comision de sanidad diese su informe, vigilando porque se hiciese con arreglo al que aprobase, y á las bases señaladas de antemano con sujecion á los adelantos de la ciencia, y á los datos que se recogiesen respecto á la construcción especial que deben tener los edificios destinados á este objeto.

A las precauciones que la autoridad local adopta para la seguridad de los que se bañan en el rio, separacion de sexos y demás, seria bueno añadiese la estancia durante las horas de baño de algun facultativo provisto de los medios mas oportunos para salvar á los asfixiados; y que los médicos de las casas de socorro destinasen una hora diaria, en Julio y Agosto, para consulta de los pobres del distrito que tratasen de bañarse.

Después de haber tratado ligeramente acerca de los baños en general contraindica á Madrid, hagamos una breve excursion, siquiera sea invirtiendo el orden cronológico, por los baños en la antigüedad, y por algunos de los medicinales en España.

En todos tiempos y países se ha tenido en debido aprecio la saludable influencia de los baños. La historia nos acredita su uso frecuente en Grecia y Roma, y en los países que fecunda el Nilo; y hasta tal punto ha llegado, el conocimiento de la utilidad de las abluiciones, que los fundadores de algunas religiones han hecho de los baños un precepto. En todas partes donde la clase pobre puede bañarse fácilmente, apenas se conocen las enfermedades cutáneas, tan comunes en las demás, sea ó no caliente el país.

De los griegos tomaron los baños los romanos. Ningún particular acomodado carecia de ellos. Necesarios por el clima y la forma de las vestiduras, llegaron á ser un objeto de lujo y de vanidad, y se convirtieron en molición. Los admirables restos de las Termas, así denominados los baños para el pueblo, son testigos de la importancia que daba la Ciudad á esta parte de la higiene pública.

Los baños de los particulares se componian de varias estancias, dispuesta cada una para distinta temperatura, espaciosas todas para nadar, con vestuario, pavimento, escaleras y gradas de mármol, con estufas y hornos subterráneos que calentaban el aire ó el agua, y con cuantas comodidades pueden apetecerse.

Nada inferiores en suntuosidad y goce á los romanos, en vano los árabes durante su dominacion construyeron soberbios baños para uso de todos. Gerona, Murcia y otras ciudades ostentan todavía los restos de los soberbios monumentos que nos legaron los hijos del profeta, y que ni hemos cuidado de conservar.

Al fijar nuestra consideracion en el contraste que forman nuestras casas de baños con las Termas, nuestros baños de hoja de lata con los de los romanos, al comparar nuestros ruidos con las alfombras de Tiro sobre que descansaban los adoradores de Mahoma, nuestras pobrissimas ventanas con sus arcos ojivales, el chorro de esas jaulas con el perfume de sus pebeteros, apenas podemos dar crédito á nuestros ojos. Tan inverosímil se hace que un pueblo que se abraza no haya seguido siquiera el grato hábito que su conquistador introdujo, y esté mas atrasado que los pueblos al Norte, cuya adiccion y gusto en esta parte se ignora á los egipcios y á los turcos, á los persas y á los indios. Por lo que aquí cuesta un baño, se toma uno en París en pieza clara, espaciosa, ventilada, amueblada con elegancia, y en pila limpia; el cuerpo se enjuga perfecta y momentáneamente en paños blanquissimos y calientes.

(Se continuará.)

EFEMERIDES.

DIA 10 DE JULIO.

984. Muere el papa Benedicto VII, romano. Tuvo que luchar contra el anti-papa Bonifacio (ó Malifacio) VII, que estaba retirado en Constantinopla.

1377. Muere el rey de Inglaterra, Eduardo III. Instituyó la orden de la Jarretiera ó sea de la liga, bajo la protección de San Jorge, á quien reconocen los ingleses por su protector. La causa de su institucion fué que en un gran baile, en el que danzaba la condesa de Salisbury, á quien el rey amaba mucho, se la cayó una liga que el rey recogió inmediatamente; y para publicar lo recto de su intencion contra la interpretacion que la corte dió á aquella accion, instituyó, con el mencionado título, esta orden. Estableció también en Inglaterra el servicio de postas.

1412. Los caballeros de Castilla desbarataron y vencieron á mas de 500 que iban á unirse con el conde de Urgel, para hacer la guerra á D. Fernando de Aragón.

1610. Expulsion de los moriscos de España, mandada por Felipe III.

1810. Toma de Ciudad-Rodrigo por el general Mas-sena, duque de Rivoli. La division Soriana, al mando del general Durán, derrota otra enemiga, francesa, de mayor fuerza.

1811. Accion de Astorga, ganada á los franceses por los españoles.

1841. Las Cortes españolas nombran á D. Agustín Argüelles tutor de la reina.

GACETILLA.

El viernes de la presente semana tendrá lugar una gran funcion á beneficio de la célebre prestidigitadora Mile. Benita Anguinet, en la que auguramos á la beneficiada una buena entrada, tanto por las simpatías que ha sabido adquirir, como por su constante anhelo en complacer á sus favorecedores.

Segun el estado que publica la «Gaceta» referente á las operaciones verificadas el domingo en la Caja de Ahorros, resulta que continuaron 769 imponentes; hubo 102 nuevas imponentes con un total de 251.920 reales, habiéndose reintegrado 132.721.10.

El «Herald» de Nueva-York publica curiosas noticias sobre el infatigable viajero el doctor Livingstone, que se creia muerto en su exploracion del Nilo, pues habiendo salido de Zanzibar en 1866, nada habia vuelto á saberse de él desde que se perdió en 1869, entre las razas mas salvajes del Africa, en guerra siempre.

El corresponsal del Herald, Stanley, quien también ha tomado parte en las contiendas de los reyezuelos africanos, lo halló á fines de 1871 en Ujiji, desfigurado, con traje semi-salvaje y envejecido después de haber pasado penurias sin cuento en viajes que, si enriquecen la ciencia, la historia y la geografía, á él le han costado su salud, su escucha, que casi toda ha muerto, y su fortuna. Confortado al ver compañeros de su raza, después de celebrar la Navidad, ha emprendido de nuevo su marcha para las fuentes del Nilo, de las que solo se separan 180 millas inglesas, que espera poder recorrer en año y medio si le alcanza la vida.

Para consuelo de los que hoy tie. en calor, reproduciremos los siguientes pronósticos que ha hecho el pastor aragonés, otro astrónomo, para el mes de Julio: «No escasearán las lluvias ni las tronadas en su primera quincena, refrescando un tanto del 16 en adelante, que soplará á veces el N., por lo cual los bañistas, al salir del agua, procurarán abrigarse.»

Hallándose el mariscal Forey en una accion en Portes-de-Fer, cuando era capitán, en el momento en que caia una lluvia de balas sobre él y su compañía, uno de sus camaradas se le acercó y le dijo:

—(Compañero, que poco se divierte uno aquí!

—¡Pst! respondió el futuro mariscal, esto es el baile de la Opera! al principio se fastidia uno en él; después se acostumbra, y por último, concluye por divertirse.

Uno de nuestros colegas ruega al señor gobernador que tome las disposiciones convenientes á fin de impedir las escandalosas escenas que tienen lugar en el Salón del Prado, donde una multitud de mozaletes y soldados impiden que las niñas se entreguen á sus juegos, y ofenden la moral pública con sus espresiones obscenas y soeces.

Asimismo las familias que concurren á la Plaza de Oriente se quejan, y con razon, de las bandas de zangolotinos que atropellan sin piedad á los pesantes levantando nubes de polvo y no dejando en paz ni reposo con sus impertinencias infantiles á las muchas niñas que por allí pasean.

Acaba de morir en Londres, y á la edad de 91 años, un hombre que pretendia haber ganado la batalla de Jena. Tenia, en efecto, una gran semejanza con Napoleón I, y durante la batalla, en un momento crítico, Albolino, que así se llamaba, monta sobre un caballo cuyo gineite habia muerto, y pasando al frente de los soldados, gritó:—«Soy vuestro emperador: ¡adelante!»

El uniforme del petit caporal que llevaba este soldado, la semejanza que tenia con el emperador, todo entusiasmo á las tropas, que se lanzaron, recobrando su confianza, con vigoroso ímpetu.

Los prusianos fueron batidos, pero tan completamente cayeron en el engaño de Albolino, que tirando innumerables balas contra él, el pobre soldado cayó gravemente herido.

Durante muchos años ha vivido en París con una pensión del imperio; pero se comprende bien que destruido éste y viendo á los vencidos de Jena llegar hasta

la tumba misma de Napoleón en los Inválidos, no haya querido vivir mas tiempo en Francia, yendo á morir en Inglaterra.

¿Qué cosas pasan en los Estados Unidos, en ese pueblo que los liberales miran como el último límite del progreso moderno! Mil veces hemos publicado aquí hechos tan repugnantes como vergonzosos. Hé aquí otro que no se deja atrás á los anteriores:

Dice el New-York Times que todos los años durante los meses de verano se pierden, por un término medio, dos mil niños en las calles de Nueva-York, los que se conducen á los diferentes puestos de policía. Las tres cuartas partes son reclamados por sus familias pocas horas después de haber sido depositados por los agentes de policía. Pero lo que menos fácil es de creer es á la distancia que se encuentran algunos niños de su domicilio. Se han hallado en las calles de Nueva-York estos dias tres niños de cuatro años que habian venido de una distancia de treinta millas (siete leguas próximamente). Pero lo que es aun mas extraño es el que los padres y madres que reclaman sus hijos no siempre los reconocen, y que muchas veces se engañan y cogen un niño diferente al suyo. Sucede también que se necesita una semana entera de indagaciones y rectificaciones para entregar á deseo de sus parientes á algunas criaturas.

Hemos recibido el número 104 de la interesante revista semanal de intereses materiales que con el título de Fomento de la Produccion Nacional, publica la asociacion del mismo nombre establecida en Barcelona.

El sumario del indicado número es el siguiente: Contribucion industrial.—Exposición Universal de Viena.—Sociedad Universal para socorrer á los heridos en campaña de mar y tierra y luchas civiles.—Aduanas.—Administracion de Aduanas de Barcelona.—Contrabando.—Guía Meteorológica de España por César Wall.—Tratados de Comercio.—La Circular.—Azúcar refinado.—Ecos libre cambistas.—Las esponjas.—Cultivo y produccion de la seda en el Japon.—Revista comercial de la semana.—Bolsa.—Folleto: Programas, Reglamentos, etc., de la Exposicion Universal de Viena para 1873.

El dentificio mas á la moda es el «Agua de Philippe», suave al gusto, agradable á la vista, higiénica. Evita y calma los dolores de muelas, limpia, blanquea y conserva la dentadura y fortalece las encías. Se vende en París, 24 rue d'Enghien, casa Philippe. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, y en casa de sus depositarios.

Pildoras Holloway.—La vivacidad y el buen humor.—Muchas veces, sin que nos imaginemos el motivo, sentimos que la alegría es súbitamente reemplazada por una tristeza inexplicable. Suele echarse la culpa muy á menudo á los vientos y al tiempo, al paso que la indigestion es comunmente el origen de la dolencia. Las Pildoras Holloway son especialmente á propósito para regularizar el estómago y los órganos de la digestion. Ellas remueven infaliblemente la acidez y opresion que algunas veces experimentamos después de comer. Dichas Pildoras son el mejor antidoto que se conoce para la falta de apetito, las náuseas, la flatulencia, la cardialgia, la languidez, el abatimiento de ánimo y esa apatía que acompaña casi siempre al desarreglo crónico de la digestion.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del dia.

Santas Analia, virgen, y Radna y Segunda mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San José, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde en los ejercicios de la novena de Nuestra Señora del Carmen será orador D. Patricio Páramo.

Continúa en San Justo la novena de Nuestra Señora del Carmen, y predicará en la misa mayor D. Cipriano Tornos, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Vicente Pastor.

También continúan las novenas de Nuestra Señora del Carmen en San Antonio del Prado, Loreto y Oratorio de San José, y la de la Virgen del Milagro en las Descalzas Reales.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Loreto en su Iglesia, la del Sagrario en San Gines y la de la Vida en Santiago.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 9.

FONDOS PUBLICOS.	del 8.	del 9.
Rent. perp. del 3.....	26 90	26 80
Id. pequeños.....	26 90	27 10
Renta perp. exterior.....	00 00	31 00
Billetes hipotecarios.....	101 55	101 55
Id. del Banco de Castilla.....	00 00	00 00
Bonos del Tesoro.....	74 00	73 05
Resg. C.ª Deps.....	80 25	80 30
CARTE Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 á 1000.....	76 00	76 00
Agosto 1852 de id.....	00 00	00 00
Obras públicas 1858.....	00 00	00 00
PERO-CARRILAS.—Obras p. 2.000.....	52 80	52 80
Id. de 20.000.....	00 00	52 85
Banco de España.....	190 00	190 00
CAMBIO.		
Londres á 90 d. f.....	48 70	48 60
París á 8 d. v.....	5 10	5 09

ESPECTACULOS.

TEATRO CIRCO DE MADRID.—Alas ocho y 3/4. —F. 9.ª de abono.—T. 3.ª impar.—La liquidacion social.—Flama, baile.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Grande y variada funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en los que tomarán parte los famosos indios Rajar y Samjé.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Bajo la direccion del Sr. Dalmay, se verificará el décimo concierto.

CAPELLANES.—A las nueve.—El impuesto de los sellos.—A cenar.—El impuesto de los sellos.—Baile.

MADRID.
Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE WIER.
Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

Para los CABELLOS y la BARBA

Proveedor de
S. M. la Reina de Inglaterra
y de S. M. el Emperador de Rusia.

1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA

REPARATEUR AU QUINQUINA

Preparado por F. CRUQU Químico Privilegiado s. g. d. g.
PARIS. — II, RUE DE TREVISE, 11. — PARIS
LONDRES, 21, Brunfrot street S. W. LONDRES

El unico producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDEN EMPLEARSE UNO MISMO

No tiene el gran defecto de no sacar.

MADRID. Agencia Franco-Española 31 Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

PASTA Y JARABE DE CARACOLES.

H. MURE de Pont Saint-Eprit (Grod, Francia).
Recomendamos de una manera especial la Pasta de caracoles y el Jarabe de caracoles de Mure. Su eficacia es segura contra los constipados, asmas, coqueluche ó tos convulsiva, y contra las irritaciones del pecho.—Afin de evitar las falsificaciones, exigir el nombre MURE, ten los otólos. Precios en España: jarabe, 10 rs.; pasta, 7 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A 3,478)

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía á los nervios y los músculos, y fortifican la organizacion entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestion. Ejerciendo una accion en extremo salutifera en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas mas robustas se pueden valer, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento!

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa; refriega y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloreux y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

VERDADEROS
GRANOS DE SALUD
DE DOCTOR FRANK

Estas pildoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como más saludables. Tomen, ya en ayunas, ya con la comida. Exíjase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouviere y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica: Hotel Richelieu, vis a vis de la rue d'Antin.

En París: farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Agustín. En España en todas las buenas farmacias.

ACEITE PURO DE CASTAÑAS DE INDIA

Extraido por EMILE GENEVOIX

14, rue des Beaux-Arts, Paris.

Emplease desde 1840 como linimento anti-gotoso y está científicamente y legalmente reconocido. — Extráese de las castañas de una manera especial y su transformación en aceite. — Sobresaliendo en el aceite el álcali se recoge en grandes vasos, decantado y librándolo sin adición ni mezcla á la farmacia. — Este aceite es un nuevo cuerpo graso, cuya fluididad notable, ligera acidez explican su accion calmante cuando se aplica con esmero y perseverancia sobre la piel hinchada y dolorida por el exceso gotoso, reumatismo ó neuralgia. — Espéñese en las farmacias á 40 y 24 rs.

Exigir esta firma y estos signos.

La Agencia franco-española, en Madrid, 31, calle del Sordo sirve a los pedidos. — En provincias sus depositarios.

En Madrid, laboratorios de Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escobar.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda a prensa extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composicion no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveteada que este; evita la caída de los cabellos y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco á pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magnificas cajas de contra compañías de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGS y O.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

LA ELEGANCIA.

Nuevo obrador de ropa blanca, cale de Fuencarral, núm. 19 y 21, entresuelo derecha.

En dicho establecimiento se confecciona toda clase de obra para señoras, caballeros y niños, á precios equitativos, se hacen equipos de todas clases y se reciben encargos, los cuales se sirven con la premura que se exige.

PARA CABALLEROS.

Camisas á la medida, de 28 rs. en adelante.

Calzoncillos de todas clases y precios.

Pedreras lisas y bordadas.

Ocuellos y puños.

Corbatas, etc., etc.

PARA SEÑORAS.

Camisas.

Peinadores.

Chambras.

Pantalones.

Fisús.

Recortes y demás artículos de novedad.

Se acaban de recibir de París modelos de sombreros de última novedad para señoras y niños.

PARA MANILA

Saldrá del puerto de Cádiz á la mayor brevedad la fragata española *Cándida*, su capitán D. Juan de Obieta: admite carga y pa sajeros.

Informarán: en esta corte, Sres. D. E. Nájera Pelayo y C.ª, Príncipe, 17. En Cádiz, D. Ramon Garcia Gaston, Aduana, 8.

Mision y deberes de las clases conservadoras bajo la monarquía democrática: extracto de las obras de don Andrés Borgego.

Un tomo en 8.ª mayor. Precio, 10 rs. En casa de don Leocadio Lopez, calle del Carmen.

AGUA DE ZENOBI.

Infalible para restablecer el color de los cabellos, recobrar el color primitivo del pelo, sea castaño, rubio ó negro, sin falso brillo; dar nuevo color al pelo sin necesidad de tinte alguno, sin preparacion, sin olor y sin peligro.

Deposito: perfumería higiénica de Frera, calle del Carmen, 1, esquina de Tetuan.—Precio, 40 rs.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por via de muestra un número grátis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

CAFÉS MOLIDOS

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad

Deposito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite grátis un número, por via de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustracion Española y Americana*.